

## EL ALFAR ROMANO DE CALAGURRIS (CALAHORRA, LA RIOJA): NUEVOS DATOS

por

José Luis Cinca Martínez\*

Pilar Iguácel de la Cruz\*\*

Asunción Antoñanzas\*\*

### Resumen

Con este artículo damos a conocer los nuevos datos que confirman la existencia de actividad alfarera en el *Municipium* de *Calagurris* (Calahorra, La Rioja). Los hallazgos de carácter fortuito ya dados a conocer y los sondeos arqueológicos que tuvieron lugar en los jardines de la Glorieta del Ayuntamiento, aledaños del circo romano, aportaron un importante lote de material cerámico con elementos de alfar, piezas defectuosas y pasadas de cocción.

Palabras clave: Calahorra, Calagurris, alfar romano, paredes finas, cerámica engobada, cerámica común, sigillata.

### Abstract

With this article we offer new data that confirms the the existence of pottery activity in the *Municipium* of *Calagurris* (Calahorra, La Rioja). The documented casual findings and the archeological searches that took place in the City Hall Gardens, next to the Roman Circus, offered an important set of ceramic materials with pottery elements, defective and overcooked pieces.

Keywords: Calahorra, Calagurris, roman pottery, thin walls, common ceramics, sigillata.

## I.- INTRODUCCIÓN

La presencia de actividad alfarera en el entorno de *Calagurris* (Calahorra, La Rioja) está atestiguada en diversos puntos, si bien el único gran centro de producción que por sus características calificaríamos de industrial, corresponde al complejo de La

\* [cinca@supervia.com](mailto:cinca@supervia.com) / Amigos de la Historia de Cal ahorra

\*\* [Labrys, gestión del patrimonio / asunantoanzas@telefonica.net](mailto:Labrys_gestion_del_patrimonio@asunantoanzas@telefonica.net)

Maja<sup>1</sup> (Pradejón, La Rioja). Después de las diferentes campañas que desde 1984 han tenido lugar en este yacimiento, se han exhumado seis hornos de diferentes dimensiones y características, además de diversas estancias y dependencias de trazado ortogonal, junto a depósitos y piletas relacionadas con la manipulación de la arcilla. En La Maja, se fabricó cerámica común, diferentes tipos de paredes finas (entre ellas destacan las decoradas a molde firmadas por *Gaius Valerius Verdullus*), cerámicas engobadas, ánforas Dressel 28, diversos tipos de material de construcción (*tegulae, imbrices, lateres* y *tubuli*), vidrio, e incluso pruebas para la fabricación de TSH<sup>2</sup>. Cronológicamente el yacimiento funcionó durante el siglo I y su apogeo se sitúa entre Tiberio y primera época flavia.

Además de este importante centro alfarero en La Maja, en el entorno de Calahorra y vinculados a asentamientos tipo *villae* hay evidencias de producción cerámica en Valroyo<sup>3</sup>, La Torrecilla<sup>4</sup>, Cantarrayuela<sup>5</sup>, y Piedra Hincada<sup>6</sup>, pero con unas características y cronología que nada tiene que ver con el complejo de La Maja. La existencia y producción de estos talleres asociados a *villae* debe interpretarse destinada a las necesidades de la propia explotación, si bien, un excedente permitiría una salida para su venta en el entorno.

Además de estas instalaciones para la producción de cerámica en los alrededores de Calahorra, planteamos la hipótesis de que en la misma *Calagurris* o en su entorno más inmediato, pudieran haber existido instalaciones alfareras vinculadas al núcleo urbano<sup>7</sup>. La presencia de fragmentos de molde y las propias condiciones físicas y geográficas de la ciudad permitían plantear tal posibilidad a pesar de que

1. Bibliografía sobre el alfar de La Maja en GONZÁLEZ BLANCO, A. El alfar romano de La Maja (Pradejón-Calahorra-La Rioja): historia de la investigación; GONZÁLEZ BLANCO, A. Más bibliografía sobre el alfar de La Maja; GARRIDO MORENO, J. El alfar de La Maja y G. Valerius Verdullus: un reflejo único de la romanidad de Calagurris; GONZÁLEZ BLANCO, A. La cerámica del alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja), p.77-78

2. GARRIDO MORENO, J. *op. cit.* p. 92.

3. CINCA MARTÍNEZ, J.L. Un alfar de Sigillata Hispánica descubierto en Calahorra (La Rioja).

4. CINCA MARTÍNEZ, J.L. Elementos de alfar en el casco urbano de Calahorra: ¿un nuevo taller de producción cerámica romana?, p. 320. (En adelante *Elementos de alfar*)

5. LUEZAS PASCUAL, R. La villa romana de Cantarrayuela: un nuevo centro de producción alfarera de época romana.

6. En superficie quedan evidencias como fragmentos de *tegulae* pasadas de cocción. Sobre el yacimiento de Piedra Hincada véase: El yacimiento de Piedra Hincada, p. 263-265; EZQUERRO LASHERAS, J.M. y MARÍN SANTOLAYA, R. Hallazgos en superficie en el yacimiento de Piedra Hincada.

7. *Elementos de alfar*, p. 319-332

estos factores, por sí mismos, no determinan de forma inequívoca la existencia de este tipo de industrias.

Por un lado, dimos a conocer la existencia de tres fragmentos de molde y un ajustador encontrados en diferentes puntos de la ciudad. Un primer fragmento de molde que en un principio identificamos como de TSH de imitación gálica con motivos vegetales separados por líneas de perlas y hojas acorazonadas, procedente de la Glorieta de Quintiliano. Otros dos pequeños fragmentos de molde procedentes de la antigua *casa del oculista* (espacio comprendido entre las calles Doctor Chavarría y Avenida de la Estación), uno para TSH del que se conserva parte de una roseta en el interior de un círculo segmentado y el otro de TSHT del segundo estilo. Otro elemento más se sumaba a estas evidencias: un fragmento de barro cocido con digitaciones y huellas evidentes de manipulación que se interpretaba, por similitud con otros encontrados en el alfar romano de La Maja, como un posible ajustador; que se encontró en la calle Santiago el Viejo en un contexto de paredes finas (Unzu 3) y sigillatas hispánicas.

A estas evidencias, añadíamos las inmejorables condiciones que ofrecía la ciudad para la instalación de una industria de estas características: materia prima (combustible, arcilla y agua), un importante mercado propio, y excelentes comunicaciones que facilitarían la exportación del producto.

En cuanto a la materia prima, Calahorra se asienta sobre niveles de arcillas de notable potencia que se extienden a simple vista desde la actual Cuesta del Río, por toda la Mediavilla<sup>8</sup> hacia la Catedral, ladera del Sequeral (bajo San Francisco) hacia el Monasterio de San José, Cuesta de Juan Ramos y zona Tilos/Chavarría.

El suministro de agua, elemento indispensable en cualquier instalación alfarera, quedaba asegurado por diversos medios: el acueducto de Sierra Lahez, que partiendo del valle de Ocón llegaba hasta las cotas más altas del cerro donde se asentaba *Calagurris* y del que aún se conservan los restos de los arranques de los arcos en el término del Cabezo de Sorbán, muy cerca del actual casco urbano, además de una importante obra canalizada mediante muretes de *opus caementicium* que también es

8. En 1764, existe una calle denominada Orcerías (hoy calle del Caño), y en el mismo documento se cita la tejería de la ciudad, ubicada en esta zona: GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. Historia de la muy noble, leal y fiel ciudad de Calahorra, p. 227. También en el siglo XVI está documentada la presencia de alfareros en Calahorra: MARTÍNEZ GLERA, E. La alfarería en La Rioja desde el siglo XVI al siglo XX, p. 200 y 217

visible en numerosos puntos a lo largo de su trazado<sup>9</sup>. El caudal de este acueducto se estima en 500 l/s y permitiría no solo abastecer fuentes y termas, sino que una vez cubiertas las necesidades públicas, el excedente podía utilizarse mediante las oportunas concesiones, para uso privado. Además del agua que llegaba a la ciudad a través de este acueducto, y del que también tomaba sus aguas el alfar de La Maja por el que pasaba, se debe tener en cuenta al igual que sucede en otros asentamientos, el probable almacenamiento en aljibes del agua de lluvia y el aprovechamiento de aguas procedentes de manantiales en las mismas laderas de la ciudad.

En cuanto al combustible, dadas las condiciones geomorfológicas del entorno de *Calagurris* apuntamos la importante reserva maderera en la zona de la Ribera<sup>10</sup>. La presencia allí de grandes extensiones de sotos, que a menudo eran inundados por el Ebro, ha permitido su utilización hasta época reciente. No menos importantes serían otras zonas existentes en el entorno de las explotaciones agropecuarias, documentadas sobre todo en la Terraza II del Ebro y del Cidacos.

Otro aspecto fundamental en el desarrollo de cualquier industria alfarera son las comunicaciones. *Calagurris*, enclavada en la vía 1/32 *De Italia in Hispanias*<sup>11</sup>, podía dar salida a sus productos en dirección Este hacia *Caesaraugusta - Tarraco*, o en dirección Oeste hacia *Legio VII Gémina - Astúrica Augusta*. De la misma ciudad partía la calzada secundaria *Calagurris-Numancia* uniendo las tierras del valle del Ebro con la Meseta a lo largo del valle del Cidacos<sup>12</sup> y atravesando el Ebro, la calzada *Calagurris - Pompaelo* a través de *Andelos y Cara*<sup>13</sup>. También debemos tener en cuenta que el Ebro, distante poco más de 2 km. de Calahorra, era según Plinio, navegable hasta *Vareia*, favoreciendo así la comercialización de productos

9. PASCUAL MAYORAL, P. Abastecimiento de agua a Calagurris; PASCUAL MAYORAL, P. y GARCÍA RUÍZ, P. El abastecimiento de agua.

10. La presencia de diversas especies madereras y zonas forestales o de vegetación diversa, ha dejado constancia en la toponimia actual de Calahorra: Rebollo, Robles, Robletillo, Encinillo, Bardaje, Olmos, Prado Murillo, Soto, Sotillo, Dehesa.

11. *Itinerario Antonino*. 392, 1-394,4 y 450, 1-451, 2. Restos de esta vía en CINCA MARTÍNEZ, J.L. Tramo de calzada romana en el Valle del Ebro: Calahorra (La Rioja); PASCUAL MAYORAL, P. y GARCÍA RUÍZ, P. Las comunicaciones; MORENO GALLO, I. La red viaria antigua en La Rioja, parte I: vía romana de Italia a Hispania.

12. PASCUAL GONZÁLEZ, H. y PASCUAL MAYORAL, P. *Carta Arqueológica de La Rioja, I. El Cidacos*, p. 109

13. MORENO GALLO, O. *Vías romanas, ingeniería y técnica constructiva*, p. 84

de todo tipo<sup>14</sup>. Este conjunto de vías de comunicación -terrestre y fluvial- harían de *Calagurris* un importante centro que permitiría la exportación de sus productos a otros mercados fuera del ámbito estrictamente local, de hecho, las cerámicas de paredes finas procedentes del alfar de La Maja (Calahorra-Pradejón), del alfarero Gayo Valerio Verdulo, se distribuyen según queda constatado por los diferentes hallazgos arqueológicos, principalmente a lo largo de todo el Valle del Ebro y Meseta Norte<sup>15</sup>.

## II.- LAS NUEVAS EVIDENCIAS QUE CONFIRMAN LA EXISTENCIA DE INDUSTRIA ALFARERA EN CALAGURRIS (Figura 1)

Además de los hallazgos fortuitos procedentes de las calles Santiago el Viejo, y Chavarría/Estación que permitieron plantear la hipótesis de la producción alfarera en *Calagurris*, los sondeos que hace unos años tuvieron lugar en la Glorieta de Quintiliano dieron como resultado el hallazgo de los restos de un testar<sup>16</sup> del que hablaremos a continuación, y en el que además de cerámicas de paredes finas, comunes, engobadas y sigillatas también se encontraban cerámicas pasadas de cocción, elementos de alfar y un fragmento de molde.

De las intervenciones arqueológicas que se llevaron a cabo en Calahorra dentro del proyecto Calagurris Iulia<sup>17</sup> y a la espera del estudio de todos los materiales en su conjunto, nos consta también el hallazgo de un fragmento de molde, aún inédito, procedente del relleno de una cloaca en la zona de La Clínica y además, las intervenciones en el área del centro comercial entre las calles Tilos, Mercadal y Chavarría aportaron en las mismas unidades estratigráficas acumulaciones de varios cientos de fragmentos de *cáscara de huevo* (Mayet XXXIV) y sigillatas hispánicas

14. Plinio. *Nat.Hist.*, III,3,21 “...*Hiberus amnis, navigabili commercio dives, ortus in Cantabris haut procul oppido Iulobrica, per CCCCL p.fluens, navium per CCLX a Vareia oppido capax, quem propter universam Hispaniam Graeci apellavere Hiberiam*”. En la edición de VILLACAMPA RUBIO, M.A. *Los berones según las fuentes escritas*, p. 106

15. MÍNGUEZ MORALES, J.A. Gaius Valerius Verdullus y la fabricación de paredes finas con decoración a molde en el valle medio del Ebro: veinte años después, p. 182.

16. ANTOÑANZAS SUBERO, A. e IGUÁCEL DE LA CRUZ, P. Intervención arqueológica en la Glorieta de Quintiliano.

17. El proyecto de investigación Calagurris Iulia se planteó por las universidades de La Rioja, Murcia y País Vasco, con el objetivo de intervenir en Calahorra mediante excavaciones arqueológicas y su posterior estudio, musealización y didáctica. La falta del apoyo necesario no hizo posible su continuidad.

(forma 37) que por tratarse de copias idénticas en cuanto a decoración y forma, pudiera también tener vinculación con la producción alfarera. Evidentemente es solo una hipótesis y será necesario el estudio completo de todos los materiales recuperados en esta zona de la antigua *Calagurris* para la correcta interpretación de estos hallazgos.

## II.1.- El testar de la Glorieta del Ayuntamiento

Ante la posible construcción de un aparcamiento subterráneo en la Glorieta del Ayuntamiento, se llevaron a cabo en septiembre del año 2000, unos sondeos con el fin de comprobar la existencia de restos arqueológicos que pudieran ser afectados por la remodelación de la zona<sup>18</sup>, en un espacio contiguo a la ubicación del circo romano<sup>19</sup>.

Los sondeos se restringieron al terreno ocupado por cuatro jardines de unos 20 m<sup>2</sup> cada uno y aunque solo en uno de ellos se encontraron estructuras muy deterioradas de canto rodado y los restos de un pavimento también de canto rodado de pequeño tamaño, fue considerable el hallazgo de cerámica: paredes finas y engobadas (las más abundantes con casi el 60% de los restos recuperados), TSH, común, cerámicas de construcción y almacenaje, y también fragmentos de hueso, hierro, etc<sup>20</sup>.

## II.2.- Materiales vinculados a la producción cerámica

Con los datos disponibles a día de hoy, no podemos afirmar que la totalidad de cerámicas recuperadas, que por otra parte proceden de la misma unidad estratigráfica, corresponda a la producción del alfar o alfares calagurritanos. Por ello, preferimos individualizar por un lado los materiales inequívocamente vinculados

18. A modo de avance se publicó la intervención arqueológica en ANTOÑANZAS SUBERO, A. e IGUÁCEL DE LA CRUZ, P. Intervención arqueológica en la Glorieta de Quintiliano.

19. Sobre el circo de Calagurris, CINCA MARTÍNEZ, J.L. La necrópolis del Cascajo y la pared sur del circo romano: dos nuevas destrucciones arqueológicas.

20. Posteriormente, durante las obras de remodelación de la Glorieta del Ayuntamiento y del Paseo del Mercadal, espacio ocupado por el circo, los obreros nos informaron de la existencia de un amplio pavimento resuelto con *tegulae* invertidas. No quedó constancia de ello. Cercano a este punto, al comenzar la calle Mártires, hubo hallazgos de estructuras con pinturas murales: ALONSO DE MEDINA MARTÍNEZ, I. Restos de pinturas murales localizados durante las obras de renovación y urbanización del Paseo del Mercadal y la Glorieta del Ayuntamiento. También, en la primera mitad del siglo XX hay noticias de hallazgos de restos arqueológicos en esta zona, que se vincularon al circo: GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. *op.cit.*, p. 24 y 52

y asociados a la producción alfarera como son los elementos de alfar, las cerámicas pasadas de cocción o con huellas de defectos de producción, y por el otro, aquellas cerámicas que pudieron llegar casualmente a formar parte del lote cerámico, pero que tampoco descartamos fueran productos del mismo alfar.

### II.2.1.- Elementos de alfar

*Separadores.*- Utilizados para la colocación de piezas en el interior del horno, son dos los separadores identificados, ambos hechos a torno. El primero, circular, de 66 mm. de diámetro, 20 de altura y pared de 20 mm. redondeada en la parte superior, con 3 hendiduras semicirculares (fig.2, nº3 y lám.1, nº2). El segundo tiene la misma forma que el anterior, con un diámetro de 82 mm., pared de 13 mm. y altura 25 mm. pero en este caso sin hendiduras (fig.2, nº1 y lám.1, nº3). En ambos, tonalidades ocres claros con puntos brillantes en la pasta.

*Ajustadores.*- Hecho a mano, asimétrico y modelado *in situ* con arcilla, mide 51 mm. de longitud y 12 mm. de anchura con un espesor de 3 mm. Conserva la impronta dejada por el fondo de un pequeño vaso (fig.2, nº2 y lám.1, nº4).

Además de este ajustador, se recuperaron pellas de arcilla de diferente tamaño con huellas de digitaciones e improntas dejadas tras ser utilizadas como recurso en el interior del horno (lám.1, nº5).

*Tubo de aireación.*- Se conservan varios fragmentos pasados de cocción que interpretamos como parte de un tubo para la distribución del calor en el interior del horno, aunque también pudiera tratarse de material cerámico de construcción, *tubuli*, necesarios por ejemplo para la distribución del calor en los complejos termales. La restitución del tubo, daría un diámetro aproximado de 110 mm. con un grosor de la pared de 12 mm.

*Molde.*- Entre los materiales recuperados solo hay un fragmento de molde (fig.2, nº4 y lám.1, nº1) que en un primer momento, por sus características, se interpretó como molde para producciones tempranas de sigillata hispánica imitación de gálica<sup>21</sup>, pero que hoy podemos reinterpretar además para la elaboración de cerámicas engobadas con decoración a molde, gracias a un pequeño fragmento de paredes finas con idénticos punzones, hallado en la misma unidad estratigráfica y del que hablaremos más adelante.

21. *Elementos de alfar*, p. 326, fig. 2, n. 1.

El fragmento corresponde al cuerpo, cercano al fondo, de un cuenco cuyo grosor varía entre los 9 y los 24 mm. Cerámica de muy buena calidad, compacta, sin impurezas aunque con pequeñas vacuolas en su parte más gruesa. Color tierra siena en el interior y exterior y en la fractura se aprecia zona de color gris ceniza. Cerámica muy porosa con numerosos puntos brillantes apreciables con mayor densidad en la cara interior del molde. La decoración, asignable al estilo de imitación gálica<sup>22</sup>, consiste en tres espigas, y entre ellas, roleo ejecutado a mano alzada con bucle superior rematado en tres perlas que en positivo se asemejaría a un trébol. El otro motivo del que solo se conserva una pequeña parte del lateral, es una palmeta. Como elemento separativo de los motivos principales figura una sucesión de hojas acorazonadas con la punta hacia arriba, unidas entre sí y enmarcadas por ambas líneas verticales de perlas, todo ello rehundido ligeramente en la pared del molde a consecuencia de su ejecución con ruedecilla. Separando el fondo del campo decorativo, baquetón con hilera de perlas a ambos lados.

## II.2.2.- Cerámicas pasadas de cocción

Además de fragmentos de *tegulae* y *dolia* vitrificados, destaca la abundancia de paredes finas pasadas de cocción, deformadas, que corresponden a la forma Mayet XXXIII (fig.3, nº4 y lám.2, nºs 6-7). Son fragmentos con pastas que contienen abundante desgrasante, lo que confiere un aspecto tosco y rugoso a las paredes exteriores<sup>23</sup> y que veremos con detalle en el apartado de las producciones vinculables al alfar calagurritano.

También hay un buen número de pequeños fragmentos de cerámicas pasados de cocción que por su tamaño no permiten su adscripción a una forma determinada. Se corresponden con bordes moldurados de pequeñas jarras engobadas ampliamente difundidas en el área del valle medio del Ebro (fig.3, nº3 y lám.2, nº5), fragmentos de asas de sección rectangular y circular con una o dos acanaladuras y pequeños bordes abiertos al exterior.

En cuanto a la cerámica común pasada de cocción, hay un pequeño fragmento de borde horizontal correspondiente probablemente a una jarra de boca ancha (fig.3, nº6 y lám.2, nº4), otro fragmento de cuello y borde moldurado (fig.3,

22. MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. Cerámica sigillata hispánica: historia y criterios tipológicos, p. 86; MAYET, F. *Les céramiques sigillées hispaniques*, p. 86.

23. Este hecho nos llevó en un primer momento a identificar erróneamente el recubrimiento como de paredes arenosas: ANTOÑANZAS SUBERO, A. e IGUÁCEL DE LA CRUZ, P. Intervención arqueológica en la Glorieta de Quintiliano, p. 286-287.

nº5) y un fragmento de cuenco con borde moldurado, labio redondeado y amplia carena de un cuenco de diámetro 170 mm. que se asemeja a la forma La Maja I (fig.3, nº1 y lám.2, nº1).

### **II.2.3.- Cerámicas con defectos de producción**

Entre los materiales del testar, hay un fragmento correspondiente a un cuenco de cerámica engobada de la forma Unzu 3. Lo consideramos defectuoso en el proceso de elaboración porque el fondo está sin concluir, puesto que no se ha llegado a retornar el pie, además de su tosquedad formal en comparación con modelos similares. En la carena mide 135 mm. de diámetro, tiene un engobe de buena calidad y uniforme rojo anaranjado más claro en el exterior y oscurecido en la carena debido a la cocción del vaso dentro de otro; presenta pasta rojiza y conserva el arranque de un asa (fig.4, nº2).

## **III.- PRODUCCIONES VINCULABLES AL ALFAR CALAGURRITANO**

Por las cerámicas pasadas de cocción o con defectos de producción, las producciones identificables como propias del alfar calagurritano se limitan de momento, a cerámicas de paredes finas y comunes, tanto engobadas como sin engobar, junto con materiales cerámicos de construcción y almacenaje.

### **III.1.- Cerámicas engobadas con decoración a molde**

Un fragmento de pared de un cuenco de cerámica engobada, de paredes finas, tiene decoración a molde con una sucesión vertical de hojas acorazonadas a cuyos lados se dispone una línea vertical de perlas (fig.4, nº1 y lám.3, nº3). Mide 49 mm. por 28 mm. y tiene un grosor de 1-2 mm. Engobe rojo anaranjado casi perdido en su cara exterior, y gris al interior, pasta sin impurezas y fractura rectilínea. El motivo decorativo de hoja acorazonada, es idéntico punzón al del fragmento de molde procedente de la misma unidad estratigráfica ya citado con anterioridad. La composición de línea vertical de perlas, a ambos lados de la serie de hojas, responde también al mismo esquema compositivo indicando así su producción en el mismo alfar. El pequeño fragmento, correspondiente al cuerpo de la vasija, no permite identificar la forma, pero el perfil del molde podía corresponder con la forma 29 ó 37. Si bien en su día, como ya hemos comentado, lo enmarcamos en la producción de sigillatas hispánicas imitación de gálicas, hoy, lo vinculamos también a la producción de cerámicas engobadas de paredes finas con decoración

a molde, producciones ambas, coetáneas de mediados del siglo I d.C. En los alfares emeritenses también se elaboran paredes finas con estas formas, a modo de imitaciones de los productos galos o incluso itálicos<sup>24</sup>.

### III.2.- Cerámicas de paredes finas y engobadas

Por ahora, tres son las formas identificables como manufacturas del alfar calagurritano: Mayet XXXIII, Unzu 3 y Unzu 8.

*Mayet XXXIII*: Son abundantes los fragmentos que identificamos con esta forma, de los cuales, un buen número de ellos pasados de cocción presentan deformaciones y prueban su elaboración en el alfar calagurritano. Pero también los hay sin fallos en su elaboración como veremos a continuación.

La descripción formal<sup>25</sup> se corresponde con pequeños boles hemiesféricos de diámetro 80-100 mm., altura 45-65 mm., pie de galleta, borde recto y sin labio diferenciado. De pastas oxidadas, presenta como decoración una o excepcionalmente dos incisiones paralelas al borde, característica que junto a la ausencia de impregnación arenosa permite diferenciar la forma de otros modelos de boles muy similares.

Mayet, identifica variantes según el perfil<sup>26</sup>: mayor altura (forma XXXIIIA), perfil exvasado al exterior (forma XXXIIIB), perfil incurvado al interior (XXXIIIC); excepcionalmente presenta decoración de ruedecilla (forma XXXIIIA). La superficie raramente es engobada, siendo generalmente rugosa o pulida<sup>27</sup>, pero Ricci determina claramente dos grupos en función de su textura (tipos 2/232 y 2/405),<sup>28</sup> que identifica con la producción de diversos talleres itálicos, pero que coinciden con las producciones calagurritanas como veremos a continuación.

En función de su textura, identificamos dos modelos correspondientes a esta forma en el alfar calagurritano: boles de textura rugosa y boles de superficies lisas y engobadas.

24. RODRÍGUEZ MARTÍN, F.G. Materiales de un alfar emeritense: paredes finas, lucernas, sigillatas y terracotas, p. 27 y 48

25. MAYET, F. *Les céramiques a parois fines dans la péninsule Ibérique*, p. 67; LÓPEZ MULLOR, A. *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, p. 321.

26. LÓPEZ MULLOR, A. *Ibidem*.

27. MAYET, F. *Les céramiques a parois fines dans la péninsule Ibérique*, p. 67; VEGAS, M. Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental, p. 81, fig. 27, n. 1.

28. RICCI, A. Ceramica a pareti sotteli, p. 286-287, tavola XCII, 2 y 3

• De textura rugosa (fig.5, nº6 al 11 y lám.3, nº1): se trata de boles hemiesféricos, de borde recto o ligeramente incurvado al interior y labio sencillo ligeramente engrosado en el extremo. El diámetro en la boca es de 100-120 mm. Pie de galleta (fig.3, nº4), grosor de las paredes 2-3 mm. La altura no la podemos determinar con exactitud, pero por la forma, oscilaría entre los 50-60 mm. y sin engobe. La coloración de pasta y superficies oscila entre siena tostado y diferentes tonalidades de marrón. Excepto un fragmento, todos llevan incisión paralela al borde. La característica fundamental estriba en la textura rugosa que, si bien puede ser confundida a simple vista con decoraciones arenosas<sup>29</sup>, está conseguida por la utilización de abundante desgrasante de cuarzo de grano medio y grueso apreciable a simple vista (lám.3, nº 1a, 1b y 1c) al haberse quedado ligeramente resaltado al contraerse la pasta durante la cocción, o incluso con huellas de haber sido “arrastrado”. Cocción reductora.

• De textura lisa (fig.5, nº 1 al 5 y lám.3, nº2): se trata de boles hemiesféricos incurvados de manera más o menos pronunciada al interior, con labio sencillo y paredes muy finas pudiendo llegar al milímetro de espesor. El diámetro en la boca oscila entre los 100-110 mm. y aunque no podemos determinar el tipo de pie y la altura, será similar a los de textura rugosa. Todos los fragmentos, que por su tamaño permiten apreciarlo, llevan la incisión paralela al borde. Las superficies conservan un ligero engobe por ambas caras, con tonalidades que varían entre ocre amarillentos con ligero brillo al exterior y marrones de poco brillo. Las pastas son de excelente calidad, duras, muy decantadas, en las que no se aprecian desgrasantes visibles y de fractura rectilínea. Cocción reductora y fase final reoxidante.

La difusión de la forma XXXIII abarca gran parte del Imperio, desde la península itálica, sur de la Galia, Grecia, norte de África, Britania y el limes germánico<sup>30</sup>. En la península Ibérica, se documentan ejemplares en el área catalano-aragonesa, islas Baleares, entorno del Guadalquivir en la Bética<sup>31</sup> y ya en la Meseta Norte, en

29. Circunstancia que Ricci también apunta en *op. cit.*, p. 286: *La quantità degli inclusi è tale che la superficie del vaso ne risulta tanto rugosa da sembrare, ad un primo esame, decorata da sabbatura.* .

30. LÓPEZ MULLOR, A. *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, p. 323-325; VEGAS, M. *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*, p. 82

31. LÓPEZ MULLOR, A. *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, p. 322-323

Astorga<sup>32</sup>, Rosino de Vidriales<sup>33</sup> y Herrera de Pisuerga, en este último caso, además, formando parte del testar de un alfar<sup>34</sup>.

Cronológicamente, esta forma de paredes finas se sitúa en el periodo Augusto-Tiberio. López sitúa su producción hacia el 25-30 d.C. desapareciendo en el principado de Claudio. Mayet la sitúa durante el primer tercio del siglo I. Mínguez, en la zona del valle medio del Ebro, con materiales aragoneses cercanos por tanto al yacimiento calagurritano, fecha esta forma entre el 10 a.C. y finales de Claudio. Como elemento ya residual se encuentra también en niveles datados en época de Nerón, comienzos de Vespasiano<sup>35</sup>.

En cuanto a la procedencia de la XXXIII, Mayet y Vegas establecen un origen itálico y Ricci, teniendo en cuenta la textura de los vasos, plantea producciones del valle del Po (pastas bien depuradas color gris oscuro y espesor de la pared en torno a los 2 mm.), zona de Aquilea (textura rugosa con gran cantidad de desgrasante), Etruria, Lacio y Campania (pastas rosadas y rojo-anaranjadas), pero también apunta la posibilidad de un taller peninsular<sup>36</sup>. Según López, en el alfar de La Muette (Lyon) se elaboran estos vasos a imitación de modelos originales itálicos<sup>37</sup>, y Mínguez le atribuye un origen itálico<sup>38</sup>, aunque apunta la posibilidad de que algunos de ellos correspondan a producciones peninsulares<sup>39</sup>.

Las excavaciones que tuvieron lugar durante los años ochenta en Herrera de Pisuerga, detectaron un testar entre cuyos materiales se encontraba la forma XXXIII confirmando así la producción peninsular de este modelo<sup>40</sup>. Asimismo, tras la revi-

32. BURÓN ÁLVAREZ, M. El trazado urbano en las proximidades del Foro en Artúrica Augusta: la casa del pavimento de opus signinum, p. 29 y 34, figs. 22 y 23.

33. CARRETERO VAQUERO, S. El campamento romano del ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora): la cerámica, p. 463-464, fig. 278, 8-9, fig. 279, 10-13.

34. PÉREZ GONZÁLEZ, C. *et al.* Pisoraca: un interesante conjunto de yacimientos arqueológicos, p. 22; REINOSO DEL RÍO, M.C. Producción y comercio cerámico altoimperial en el Valle del Duero: las cerámicas de paredes finas en *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga, Palencia), p. 375, fig. 9.

35. MÍNGUEZ MORALES, J.A. Las cerámicas de paredes finas en la Colonia Lepida/Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza): su relación con el territorio aragonés, p. 461.

36. RICCI, A. *Op. cit.*, p. 286-287.

37. LÓPEZ MULLOR, A. *Op.cit.*, p. 321.

38. MÍNGUEZ MORALES, J.A. La cerámica de paredes finas, p. 119.

39. MÍNGUEZ MORALES, J.A. Tipos y producciones en las cerámicas de paredes finas procedentes del Municipium Augusta Bilbilis (Huérmeda-Calatayud, Zaragoza), p. 117.

40. PÉREZ GONZÁLEZ, C. *et al.* *Op.cit.*

sión de materiales de los yacimientos baleáricos, se estableció un taller en Ibiza<sup>41</sup>. La existencia en *Calagurris* de un taller en el que se elabora este vaso, no solo confirma nuevamente su producción peninsular, sino que además amplía la dispersión de los diferentes centros de producción en el occidente del Imperio.

*Unzu 3 (fig. 4, nº 2 al 8)*: Con diferencia, es la forma más abundante del conjunto de cerámicas procedentes de estos sondeos. Se trata de vasos engobados con dos zonas bien diferenciadas. La superior, de pared casi vertical que finaliza en labio redondeado abierto al exterior, y la inferior de forma troncocónica invertida con una marcada carena apuntada que la une a la superior. Bases con pies anulares bajos, excepto un fragmento sin pie que lo consideramos como defecto de producción, al no haber llegado a retornarse.

Las dimensiones de los modelos calagurritanos varían notablemente de unos a otros, pudiendo tener 70-80 mm. de diámetro en la boca para los ejemplares más pequeños, hasta los 180 mm. en modelos que por su tamaño ya no se trataría de *vasa potoria*, vasos para beber<sup>42</sup>, sino de cuencos mayores que mantienen la misma forma. En cuanto a la altura no ha podido restituirse ningún ejemplar completo, pero por comparación con modelos similares se aproximaría a los 90-100 mm. El grosor, para los modelos pequeños, no supera los 2 mm., siendo las paredes más gruesas las de los ejemplares de mayor dimensión. Presentan pastas muy depuradas, sin desgrasante apreciable y con engobes que varían del negro con irisaciones metálicas hasta los rojos anaranjados más o menos diluidos.

Es un modelo ampliamente difundido no solo en Calahorra, donde es muy abundante en cualquier prospección, sino también en el propio entorno regional y en el valle medio del Ebro<sup>43</sup>. La probable producción de esta forma en la zona de Calahorra ya fue apuntada por Aguarod<sup>44</sup> y después confirmada su producción en el alfar de La Maja<sup>45</sup>. También está documentada su producción en Tarazona, tras

41. LÓPEZ MULLOR, A. Las cerámicas de paredes finas en la fachada mediterránea de la Península Ibérica y las Islas Baleares, p. 359, fig. 9.

42. MAYET, F. *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*; VEGAS, M. *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, p. 61.

43. UNZU URMENETA, M. Cerámica pigmentada romana en Navarra, p. 258; AGUAROD OTAL, M.C. Producciones engobadas en el municipium calagurritano; LUEZAS PASCUAL, R.A. y SÁENZ PRECIADO, M.P. *La cerámica romana de Varea*, p. 206-207, lámina LV.

44. AGUAROD OTAL, M.C. Producciones engobadas en el municipium calagurritano, p. 159

45. LUEZAS PASCUAL, R.A. Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de "La Maja" (Calahorra, La Rioja): hornos I y II, p. 161, láminas 1 y 2.

el hallazgo de un testar con cerámicas de paredes finas<sup>46</sup> y en el yacimiento de El Coscojal en Traibuenas (Navarra)<sup>47</sup>. Cronológicamente, su momento de máximo apogeo se sitúa en el periodo Tiberio-Nerón<sup>48</sup>, confirmándose así en la estratigrafía del cercano yacimiento de Arellano<sup>49</sup>.

¿*Unzu 8?*: Aunque se trata de un pequeño fragmento de borde totalmente pasado de cocción, como ya hemos descrito anteriormente (fig.3, nº 3 y lám.2, nº5), la asociamos por sus características, a esta forma ampliamente difundida en esta zona del valle del Ebro<sup>50</sup>, similar a la forma 1 de TSH. Se trata de pequeñas jarras globulares o ligeramente carenadas, de borde moldurado desplazado al exterior y con ligero entalle interior para favorecer el asiento de tapadera. Son cerámicas engobadas, con dos asas de sección rectangular que parten del borde para apoyarse en la zona más saliente de la panza y que pueden llevar varias acanaladuras como elemento decorativo.

Cronológicamente se sitúan a mediados del siglo I y su producción también está constatada en el alfar de La Maja<sup>51</sup>. En Calahorra se ha encontrado en la necrópolis del Mercadal<sup>52</sup> y en el yacimiento del solar Torres<sup>53</sup>.

Además de estas tres formas, otros pequeños fragmentos (borde vuelto al exterior de diámetro 162 mm. –fig.3, nº2-) también forman parte de piezas elaboradas en el alfar calagurritano, pero ni es posible restituir su perfil ni determinar elementos significativos que permitan definir una forma concreta, pero sí evidencia una variedad en las formas producidas.

46. AGUAROD OTAL, M.C. Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona II, las cerámicas engobadas, no decoradas, p. 38-39.

47. SESMA, J. y GARCÍA, M.L. Coscojal: una villa suburbana y su taller de cerámica común y pigmentada en el valle del Aragón (Navarra).

48. AGUAROD OTAL, M.C. Producciones engobadas en el municipium calagurritano, p. 159.

49. MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. *La villa romana de Arellano*, p. 204.

50. *Ibid.*, p. 155-156, fig. 6; UNZU URMENETA, M. Cerámica pigmentada romana en Navarra, p. 260-261.

51. LUEZAS PASCUAL, R.A. Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de “La Maja” (Calahorra, La Rioja): hornos I y II, p.162-164, láminas 4, 5 y 6; GONZÁLEZ BLANCO, A. Breve síntesis sobre la clasificación tipológica de la cerámica común y engobada del alfar romano de La Maja (Calahorra-Pradejón, La Rioja), p. 23, fig. 21b.

52. ESPINOSA RUIZ, U. *Calagurris Iulia*, p. 123, fig. XXVIII, nº 8; AGUAROD OTAL, M.C. *Op.cit.* p. 115.

53. TIRADO MARTÍNEZ, J.A. El yacimiento del Solar Torres: niveles de ocupación prerromano y romano, p. 73.

### III.3.- Cerámica común

**Cuenco** (fig.3, nº1 y lám.2, nº1): Tipológicamente se asemejaría a la forma La Maja I<sup>54</sup> y Vegas 9<sup>55</sup>. Se trata de cuencos de pequeño tamaño, poco profundos, borde vertical con labio redondeado y engrosado al interior, fuertemente carenados bajo el borde, con cuerpo de forma troncocónica. El modelo calagurritano, del que no se puede restituir la forma completa, mide 170 mm. de diámetro variando el grosor entre los 6 mm. del engrosamiento en el borde y los 2 mm. de la pared, presentando a modo de decoración dos acanaladuras paralelas. Al estar pasado de cocción, la coloración marrón oscuro del exterior y de la pasta, y las diferentes tonalidades de marrón verdoso del interior no guarda relación con la coloración final del producto. Presenta una pasta depurada en la que se aprecian puntitos brillantes.

Este tipo de cuencos carenados, también en su forma de mayor tamaño, son habituales en Calahorra con diferentes variantes en la forma del borde, encontrándose en Chavarría, La Clínica y Torres, con una datación amplia del siglo I<sup>56</sup> siendo también producto del alfar de La Maja.

**Jarras de boca ancha:** conservamos un pequeño borde horizontal vuelto al exterior que permite restituir la boca con 117 mm. de diámetro y 11 de grosor (fig.3, nº6 y lám.2, nº4). Al igual que el anterior, las tonalidades verdosas y beige amarillento, con pasta gris oscura decantada y sin impurezas, es consecuencia del fallo en la cocción de la pieza. También hay otro fragmento de cuello y borde con pastas y superficies grises, moldurado al exterior y con rebaje interior. Conserva señal de arranque de tres asas (fig.3, nº5).

**Material cerámico de construcción y almacenaje:** Tal y como ha quedado constatado con los fragmentos pasados de cocción, el alfar calagurritano también elaboró *tegulae*, *imbrices* y *dolium*.

54. LUEZAS PASCUAL, R.A. La cerámica común romana del alfar de La Maja (Calahorra, Rioja), p. 69, lám. IV, nº 10.

55. VEGAS, M. *Cerámica común romana del mediterráneo occidental*, p. 35, fig. 11, nº 3.

56. LUEZAS PASCUAL, R.A. *Cerámica común romana en La Rioja*, p. 105-109, figs. 32 y 33.

#### IV.- OTROS MATERIALES

Entre el resto de cerámicas recuperadas de los sondeos, destaca la abundancia de paredes finas y engobadas, pero también hay sigillatas hispánicas y cerámicas comunes sin engobar.

Aunque algunas de estas cerámicas pueden haber sido producidas en el alfar calagurritano, la falta de evidencias suficientes como fallos en la cocción o en la producción, y la falta de reiteración de formas, no nos permite asegurar su producción en este alfar y sería necesaria la elaboración de estudios petrográficos que lo confirmaran o no. Por esta razón, y a falta de un estudio pormenorizado del conjunto preferimos dejar constancia de su existencia.

##### IV.1.- Cerámicas engobadas

Son cerámicas que además de otras características que las individualizan entre sí, tienen en común el recubrimiento con un ligero engobe en su superficie exterior y en menor medida, también interior. Además de las ya mencionadas producidas en el alfar calagurritano, diferenciamos dos grupos: paredes finas con las formas Mayet XXXIV o *cáscara de huevo*, XXXV y XXI y el grupo de cerámicas comunes similares a los modelos sin engobar.

##### IV.1.1.- Cerámicas engobadas de paredes finas

Además de pequeños fragmentos cuyo tamaño impide determinar su forma, en el grupo de cerámicas engobadas de paredes finas, se identifican fragmentos correspondientes a las formas XXI, XXXIV y XXXV.

*Mayet XXI (fig. 6, nº1).*- Un fragmento de borde con el labio redondeado, cuello y arranque de la panza, que identificamos con esta forma de paredes finas, con reservas al no poder restituir la forma completa. El fragmento lleva entre el cuello y el arranque de la panza, una franja resaltada ligeramente, con decoración incisa burilada. Engobe marrón oscuro al exterior e interior junto al borde. Según López, puede existir un taller ebusitano donde se elaboraría esta forma, pero también es posible su producción en Cataluña. De cronología augústea, perduran hasta el principado de Tiberio<sup>57</sup>.

*Mayet XXXIV (fig. 6, nº2).*- Conocida como cerámica de *cáscara de huevo*, los fragmentos recuperados en los sondeos de la Glorieta del Ayuntamiento, permiten

57. LÓPEZ MULLOR, A. *Op.cit.*, p. 292-293.

restituir el perfil completo de un bello vaso con 99 mm. de diámetro en la boca, 51 mm. de altura, una base de 32 mm. ligeramente alzada al interior y un grosor de sus paredes de 1 mm. Pasta gris, dura y decantada. Engobe exterior e interior gris blanquecino con el borde gris oscuro, e impregnación arenosa exterior e interior. Labio redondeado al exterior con acanaladura inferior. Pared vertical con marcada carena y parte inferior del vaso curva hasta el pie. Aunque la forma y la ligera impregnación arenosa de este vaso no es *stricto sensu* la descrita por Mayet o López Mullor, el tipo de pasta, engobe y delgadez de sus paredes, no deja lugar a dudas para su clasificación como *cáscara de huevo*.

Con una datación Tiberio-Nerón<sup>58</sup>, se considera de producción bética, pero en Rubielos de Mora (Teruel) se encontraron piezas de estas mismas características entre los materiales asociados a un alfar<sup>59</sup>.

Los hallazgos de este tipo de cerámica son muy abundantes en Calahorra, con sorprendentes acumulaciones en puntos concretos como ya hemos comentado al principio. Aparece en todos los yacimientos urbanos, en alguna villa altoimperial (La Torrecilla) y también en el alfar de La Maja<sup>60</sup>.

*Mayet XXXV.*- Un pequeño fragmento del borde presenta decoración arenosa en ambas caras, fuerte engobe negro al exterior, con irisaciones metálicas y marrón al interior que nos lleva a incluirlo en esta forma al no tener el labio diferenciado. Siguiendo la descripción de Mayet y López, se trata de cuencos más o menos hemisféricos de 45-50 mm. de altura y un diámetro de 80-100 mm<sup>61</sup>. Borde recto o ligeramente curvado hacia el interior, bases planas o ligeramente alzadas. La característica de la decoración en estos cuencos estriba en la impregnación arenosa que muestra en ambas caras, como es el caso del fragmento que nos ocupa, aunque en ocasiones aparece tan solo en el exterior. De supuesto origen itálico y bético, según Mayet estos pequeños boles se datan en época de Tiberio-Claudio.

#### IV.1.2.- Cerámica común engobada

*Unzu 14.*- Varios son los fragmentos que podemos asociar a esta forma que corresponde a cuencos de pared curva abierta al exterior, con labio sencillo redondeado,

58. MAYET, F. *Les céramiques a parois fines dans la péninsule Ibérique*, p.69; LÓPEZ MULLOR, A. *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, p. 327.

59. ATRIÁN, P. Restos de una alfarería de cerámica romana en Rubielos de Mora (Teruel)

60. GONZÁLEZ BLANCO, A *et al.* El alfar romano de La Maja, Pradejón-Calahorra, p. 53.

61. MAYET, F. *Op.cit.*, p. 71, lám. XXXVII (nº 297 a 305); LOPEZ MULLOR, A. *Op.cit.*, p. 334.

ligeramente marcado y que presenta acanaladuras en el fondo interior<sup>62</sup>. Los dos fragmentos más significativos presentan estas características, pero además, la unión del cuerpo con el pie tiene un rehundido que solo hemos observado en una pieza procedente de Arellano<sup>63</sup>. El cuenco con la forma más completa mide 200 mm. de diámetro y conserva una altura de 70 mm. faltándole únicamente el pie. Conserva un engobe marrón similar en ambas caras, con pasta ocre y sin desgrasante visible (fig.6, nº3). El otro fragmento, que corresponde al pie, presenta un engobe de mala calidad saltado en zonas con tonalidades rojizas no uniformes, tanto en el exterior como en el interior y pasta ocre rojiza también sin desgrasante visible (fig.6, nº4). Cronológicamente, estos modelos se sitúan a mediados del siglo I y son una forma habitual en el área riojano-navarra<sup>64</sup>.

*Unzu 17/Unzu 10.*- Dos fragmentos correspondientes a la panza y cuello de jarras de boca ancha que sin poder restituir la forma completa, los asociamos a la forma 17 de paredes finas o a la forma 10 de cerámicas comunes engobadas según la catalogación de Mercedes Unzu<sup>65</sup>. Ambas formas pertenecen a jarras bitroncocónicas de panzas globulares más o menos esbeltas, con estrechamiento en el cuello, bordes moldurados y asas torsionadas. El fragmento más esbelto conserva un engobe exterior marrón con tonalidades más oscuras, e interior y pasta similar de color ocre amarillento sin desgrasante visible. Al interior conserva chorroteras del engobe (fig.7, nº1). El fragmento más achatado, con un diámetro en la parte más ancha de 149 mm., tiene señales de estiramiento al interior, con engobe marrón oscuro al exterior muy diluido que permite ver la pasta ocre. El engobe interior es negro (fig.7, nº2). Ambos fragmentos conservan a modo de decoración un pequeño baquetón encima de la panza.

Tanto la forma 17 como la 10 corresponden al siglo I con una difusión de ámbito regional, siendo ésta última elaborada también en el alfar de La Maja<sup>66</sup>.

*Unzu 13 (fig.7, nº3).*- A pesar de ser un bol de pared abierta y no vertical, más propio de esta forma, y el hecho de no disponer de labio diferenciado, nos lleva a incluirlo en este tipo de cerámicas engobadas. Se trata de cuencos que imitan la

62. GONZÁLEZ et al. *Op cit.*, p. 52; UNZU URMENETA, M. Cerámica pigmentada romana en Navarra, p. 277, fig. 2

63. MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. *La villa romana de Arellano*, p. 39, 43 nº 21.

64. UNZU URMENETA, M. *Op.cit.*, p. 264.

65. *Ibid.*, p. 265-266, 271.

66. LUEZAS PASCUAL, R.A. Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de "La Maja" (Calahorra, La Rioja): hornos I y II, p. 171, láminas XIII y XIV.

forma 8 de las sigillatas lisas, y en nuestro caso presenta un engobe en ambas caras marrón rojizo con pasta ocre en la que se aprecian puntitos brillantes. El diámetro en el borde es de 169 mm. Su uso se generaliza a partir de Claudio siendo una forma muy común en el área riojano-navarra<sup>67</sup>.

Además de estas formas relativamente identificables, hay dos fragmentos correspondientes a *jarras de boca estrecha* (fig.8, nº1 y 2), con bordes moldurados, engobadas en su cara exterior con tonos que varían entre el rojo anaranjado y marrón rojizo, sin llegar a penetrar en la cara interior. Las pastas son de color marrón claro.

También hay fragmentos de *jarras de boca ancha* (fig.8, nº3 y 5), con borde moldurado más o menos elaborado. Son cerámicas engobadas al exterior y chorroterras al interior, con tonos marrones más o menos intensos. Una de ellas conserva el arranque del asa desde el borde (diámetro 130 mm.). Y todos ellos son abiertos al exterior, engrosados y con rebaje interior para asiento de tapadera. Este tipo de jarras, tanto las de boca estrecha como las de boca ancha, proceden de los alfares del valle del Ebro, estando documentada su producción en el alfar de La Maja<sup>68</sup>, Tarazona<sup>69</sup> y en el yacimiento del Coscojal (Traibuenas)<sup>70</sup>. Con una cronología de segunda mitad del siglo I, son muy comunes en todo el valle medio del Ebro<sup>71</sup>.

Un fragmento corresponde a un *cuenco de pequeño tamaño* (fig.8, nº 6) con un diámetro de 117 mm. Tiene una marcada carena con pared abierta al exterior, borde sencillo y labio vertical apuntado. Su engobe es marrón anaranjado muy diluido.

67. UNZU URMENETA, M. *Op cit.*, p. 263 y 264.

68. LUEZAS PASCUAL, R.A. La cerámica común romana del alfar de La Maja (Calahorra, Rioja): campañas 1987-1988, p. 71-75, láminas V-X.

69. AGUAROD OTAL, M.C. Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona. II, las cerámicas engobadas, no decoradas, p. 44-47.

70. SESMA, J. y GARCÍA, M.L. Coscojal: una villa suburbana y su taller de cerámica común y pigmentada en el valle del Aragón (Navarra), p. 234-236.

71. LUEZAS PASCUAL, R.A. *Cerámica común romana en La Rioja*, p. 116-132, figs. 41 y 42; AGUAROD OTAL, M.C. Cerámica común romana: cocina, conserva, preparación de alimentos, almacenaje y mesa, p. 150, figura 16.

#### IV.2.- Cerámica común

Al igual que sucede con las cerámicas comunes engobadas, identificamos por un lado *jarras de boca estrecha*<sup>72</sup> (fig.9, nº 2 y 5) con borde moldurado y saliente, de cuello largo, que en el desarrollo de la pieza presenta generalmente forma globular. No tienen ningún tipo de engobe. Superficies cuidadas con pastas de color marrón claro depuradas, en las que se aprecian puntitos brillantes. De las mismas características identificamos *jarras de boca ancha* (fig.9, nº1 y 4) con arranque de asa bajo el borde en uno de los fragmentos. Ambos tipos de jarras se producen en el alfar de La Maja<sup>73</sup> y son comunes en todo el valle medio del Ebro<sup>74</sup>.

Los *cuencos* (fig.9, nº3) están representados por un fragmento correspondiente a un borde reentrante con labio redondeado, sin engobe pero con pasta depurada sin desgrasante visible y superficie de color marrón. Puede identificarse con la forma Vegas 20, pero no como plato.

Las *ollas* están representadas en la forma Aguarod 3 con un fragmento de borde de diámetro aproximado 160 mm. Son cerámicas de cocina, tiene señales de uso por ennegrecimiento, superficie sin alisar, cocción reductora y grueso desgrasante. La forma corresponde a cuerpos ovoides de hombro aquillado y fondo plano. El borde, doblado hacia fuera de sección triangular y labio redondeado, tiene en su interior un ligero rebaje para asiento de la tapadera (fig.10, nº2). También se identifica la forma Luezas II<sup>75</sup>, olla de cuerpo globular, borde exvasado, labio redondeado y una pequeña moldura en el cuello. Cocción reductora y gruesos desgrasantes que le dan una terminación tosca (fig. 10, nº1). Otros fragmentos de amplios bordes exvasados al exterior, gruesos desgrasantes, cocción reductora, pastas y superficies negras con señales de uso se asemejan a formas de tradición indígena características del Hierro I<sup>76</sup> (fig.10, nº3).

72. Habitualmente denominadas botellas, pero más acorde con el desarrollo formal que presentan estas cerámicas, preferimos la designación de jarras de boca estrecha.

73. LUEZAS PASCUAL, R.A. La cerámica común romana del alfar de La Maja (Calahorra, Rioja): campañas 1987-1988, p. 71-75, láminas V-X.

74. LUEZAS PASCUAL, R.A. *Cerámica común romana en La Rioja*, p. 116-132, figs. 41 y 42; AGUAROD OTAL, M.C., *Cerámica común romana: cocina, conserva, preparación de alimentos, almacenaje y mesa*, p. 150, fig. 16.

75. LUEZAS PASCUAL, R.A. La cerámica común romana del alfar de La Maja (Calahorra, Rioja): campañas 1987-1988, p. 158, lámina II.

76. CASTIELLA RODRÍGUEZ, A. *La edad del hierro en Navarra y Rioja*, p. 229.

### IV.3.- Terra sigillata hispánica lisa y decorada

Entre los fragmentos recuperados no hay ninguno asociable a producciones itálicas o gálicas, y muy pocos a hispánicas, pero todos ellos son de cronologías altoimperiales llegando al siglo II con decoraciones de series de pequeños círculos. Las *hispánicas lisas* están representadas por el perfil completo de un pequeño cuenco de forma Drag.35 (fig.10, nº4) con la característica decoración de barbotina en el labio. También la forma Ritt.8 (fig.10, nº5), con pared abierta al exterior y labio sencillo.

En cuanto a las *hispánicas decoradas* (fig.11) corresponden a las formas Drag.29 y 37, con decoraciones principalmente metopadas a base de motivos vegetales: palmetas, rosetas y arbusto; animales: aves, ciervo y conejo; mitología: Minerva?; geométricos: series de pequeños círculos, y otros que complementan la decoración: ovas.

## V.- CONCLUSIONES

Los materiales recuperados en los sondeos arqueológicos que se llevaron a cabo, con motivo del estudio del subsuelo de una pequeña parte de la Glorieta del Ayuntamiento, han permitido demostrar la existencia en Calagurris de al menos un taller para la elaboración de cerámicas de paredes finas, cerámica común, engobada y material de construcción y almacenamiento.

La ubicación de alfarerías en el interior de las ciudades acarrea molestias para la población por los humos procedentes de la combustión en los hornos, el consecuente peligro de incendios y el amplio espacio que además es necesario para la ubicación de una industria de estas características. Ello implicaba algún tipo de regulación tal como recoge la *Lex Ursonensis* otorgada a la colonia de *Vrso* (Osuna)<sup>77</sup> y que atendiendo a la peculiaridad de cada municipio sería extrapolable a otros lugares. En consecuencia, estas instalaciones se ubicarían preferentemente en la periferia de las ciudades o en el más inmediato entorno rural, y en el caso de Calagurris, no distaría mucho del lugar donde se encontraron los restos del testar, espacio que previo a su monumentalización quedaba a los pies del cerro donde se asentaba el municipio calagurritano.

77. TSIOLIS, V. Las restricciones de la producción tegularia en la *Lex Ursonensis*, p. 119-136.

Esta monumentalización de la zona que actualmente ocupa la Glorieta del Ayuntamiento, Paseo del Mercadal y aledaños, es evidente con la construcción del circo a mediados del siglo I, además de la existencia de otras estructuras de notable entidad detectadas en seguimientos de urgencia<sup>78</sup>. Ello implicaría no solo la amortización de la necrópolis<sup>79</sup> que es literalmente partida con la construcción del circo, sino también el traslado de las áreas de trabajo, en este caso el taller alfarero, a otro lugar de la periferia urbana o del ámbito rural.

El hallazgo de este conjunto de materiales en la zona correspondiente a los *carceres* del circo, y la imposibilidad evidente de que hubiese una industria alfarera en ese espacio monumentalizado de Calagurris, nos lleva a suponer un aporte puntual de material de deshecho procedente de algún punto cercano donde se ubicaría el alfar.

Como hemos ido viendo a lo largo del artículo, la cronología del conjunto de materiales varía entre los más recientes de época tiberiana con paredes finas correspondientes a las formas Mayet XXXIII y el fragmento que hemos identificado como perteneciente a la XXI, hasta los fragmentos de TSH con decoraciones de círculos del siglo II. En cuanto a la producción del taller, teniendo en cuenta las cerámicas pasadas de cocción, defectos de producción y elementos de alfar, indica actividad alfarera a partir de Tiberio con los boles de la forma XXXIII, forma inédita en las producciones del valle del Ebro y que como ya hemos visto a lo largo del artículo, su producción en Hispania quedaba limitada a Herrera de Pisuerga y a Ibiza. A partir de ahí, el repertorio de Unzu 3, cerámicas comunes engobadas o no, cerámicas engobadas con decoración a molde, etc., es similar a la producción del cercano alfar de La Maja<sup>80</sup>. Curiosamente La Maja no elabora, por lo menos con el conocimiento actual de su producción, la forma XXXIII, pero sí boles con decoración arenosa en ambas caras y los extraordinarios cuencos de paredes finas con decoración a molde firmados por Gayo Valerio Verdulo<sup>81</sup>.

78. MARTÍNEZ TORRECILLA, J.M. *Seguimiento de las obras de Calle Mártires 11 (Calahorra)*, p. 34-38.

79. ESPINOSA RUIZ, U. *Calagurris Iulia*, p. 120-123; GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*, p. 25.

80. LUEZAS PASCUAL, R.A. La cerámica común romana del alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja): campañas 1987-1988.

81. MINGUEZ MORALES, J.A. Gaius Valerius Verdullus y la fabricación de paredes finas con decoración a molde en el valle medio del Ebro.: veinte años después.

La ubicación de un taller de estas características en Calagurris sería acorde con la proliferación de centros en los que a partir de Tiberio imitan la producción de vasos de paredes finas procedentes principalmente de Italia<sup>82</sup>. López Mullor, en su estudio de las cerámicas de paredes finas en Cataluña registra para el periodo Tiberio-Nerón un notable incremento en el número de formas clasificables en los estratos de este momento<sup>83</sup>, que vendría motivado por esa multiplicidad de centros.

Estas producciones del valle del Ebro, permitirían llegar a un mercado al que las cerámicas importadas les sería muy complicado acceder debido al encarecimiento derivado por el coste del transporte. Esta situación por tanto, favorecería el abastecimiento de la región por parte de nuevas instalaciones alfareras (Tarazona, Traibuenas, etc.), a las que hay que añadir, además del cercano alfar de La Maja, el nuevo taller de Calagurris.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUAROD OTAL, M.C. Producciones engobadas en el municipium calagurritano. En *Calahorra: bimilenario de su fundación: actas del I Symposium de historia de Calahorra*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1984, p. 143-160.
- AGUAROD OTAL, M.C. Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona. II, las cerámicas engobadas, no decoradas. En *Tvriaso*, 1984, n. 5, p. 27-106.
- AGUAROD OTAL, M.C. Cerámica común romana: cocina, conserva, preparación de alimentos, almacenaje y mesa. En *Al-qannis: boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz*, 2003, n. 10, p. 127-165.
- ALONSO DE MEDINA MARTÍNEZ, I. Restos de pinturas murales localizados durante las obras de renovación y urbanización del Paseo del Mercadal y la Glorieta del Ayuntamiento. En *Kalakorikos*, 2003, n. 8, p. 275-286.
- ANTOÑANZAS SUBERO, A. e IGUÁCEL DE LA CRUZ, P. Intervención arqueológica en la Glorieta de Quintiliano. En *Kalakorikos*, 2004, n. 9, p. 279-290.

82. AGUAROD OTAL, M.C. Producciones engobadas en el Municipium calagurritano, p. 159; REINOSO DEL RÍO, M.C. Producción y comercio cerámico altoimperial en valle del Duero: las cerámicas de paredes finas en Pisoraca (Herrera de Pisuerga, Palencia), p. 366; MÍNGUEZ MORALES, J.A. La cerámica de paredes finas, p. 351.

83. LÓPEZ MULLOR, A. Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña, p. 474.

- ATRIÁN, P. Restos de una alfarería de cerámica romana en Rubielos de Mora (Teruel). En *Teruel*, 1967, n. 38, p.195-207.
- BURÓN ÁLVAREZ, M. *El trazado urbano en las proximidades del Foro en Astúrica Augusta : la casa del pavimento de opus signinum*. Valladolid: Consejería de Educación y Cultura, 1997. 117 p. ISBN 84-7846-638-X
- CASTIELLA RODRÍGUEZ, A. *La edad del hierro en Navarra y Rioja*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 1977. 405 p. ISBN 84-235-0122-1
- CINCA MARTÍNEZ, J.L. Un alfar de sigillata hispánica descubierto en Calahorra (La Rioja). En *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja*. Logroño: Colegio Universitario de La Rioja, 1986. p. 143-153
- CINCA MARTÍNEZ, J.L. Tramo de calzada romana en el valle del Ebro : Calahorra (La Rioja). En *Simposio La Red Viaria en la Hispania Romana*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1990. p. 95-112.
- CINCA MARTÍNEZ, J.L. La necrópolis del Cascajo y la pared sur del circo romano: dos nuevas destrucciones arqueológicas. En *Kalakorikos*, 1996, n. 1, p. 45-56.
- CINCA MARTÍNEZ, J.L. Elementos de alfar en el casco urbano de Calahorra: ¿un nuevo taller de producción cerámica romana?. En *Iberia*, 2000, n. 3, p. 321-334.
- EZQUERRO LASHERAS, J.M. y MARÍN SANTOLAYA, R. Hallazgos en superficie en el yacimiento de Piedra Hincada. En *Kalakorikos*, 1996, n. 1, p. 191-192.
- ESPINOSA RUIZ, U. *Calagurris Iulia*. Logroño: Colegio Oficial de Aparejadores y A.T. de La Rioja; Calahorra: Ayuntamiento de Calahorra, 1984. 353 p. ISBN 84-7359-196-8
- GARRIDO MORENO, J. El alfar de La Maja y G. Valerius Verdullus: un reflejo único de la romanización de Calagurris. En *Así era la vida en una ciudad romana: Calagurris Iulia*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2002, p. 91-105.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. El alfar romano de La Maja (Pradejón-Calahorra-La Rioja): historia de la investigación. En *Kalakorikos*, 1997, n. 2, p. 9-22.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. Más bibliografía sobre el alfar de La Maja. En *Kalakorikos*, 1998, n. 3, p. 227-232.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. Breve síntesis sobre la clasificación tipológica de la cerámica común y engobada del alfar romano de La Maja (Calahorra-Pradejón, La Rioja). En *Estrato*, 1988, n. 9, p. 17-23.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. La cerámica del alfar de La Maja (Calahorra, La Rioja). En *Recientes investigaciones sobre producción cerámica en Hispania*. Valencia: Amigos del Museo Nacional de Cerámica y Artes Suntuarias González Martí, 2005, p. 75-94.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. *et al.* El alfar romano de La Maja, Pradejón-Calahorra. En *Estrato*, 1989, n. 1, p. 50-55.
- GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, P. *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 1980. 296 p. ISBN: 84-7359-128-3
- LÓPEZ MULLOR, A. *Las cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*. 2ª ed. Zaragoza: Pórtico, 1990. 2 v. ISBN 84-85264-87-8

- LÓPEZ MULLOR, A. Las cerámicas de paredes finas en la fachada mediterránea de la Península Ibérica y las Islas Baleares. En *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2008, p. 343-384.
- LUEZAS PASCUAL, R. A., y SÁENZ PRECIADO, M. P. *La cerámica romana de Varea*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, Ayuntamiento de Logroño, 1989. ISBN: 84-87252-60-5
- LUEZAS PASCUAL, R.A. La cerámica común romana del alfar de La Maja (Calahorra, Rioja): campañas 1987-1988. En *Berceo*, 1991, n. 121, p. 61-102.
- LUEZAS PASCUAL, R.A. Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de "La Maja" (Calahorra, La Rioja): Hornos I y II. En *Berceo*, 1995, n. 128, p. 159-200.
- LUEZAS PASCUAL, R. A. *Cerámica común romana en La Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2002. ISBN: 84-95747-12 X
- LUEZAS PASCUAL, R.A. La villa romana de Cantarrayuela: un nuevo centro de producción alfarera de época romana. En *Kalakorikos*, 2005, n.10, p. 115-136.
- MARTÍNEZ GLERA, E. *La alfarería en La Rioja desde el siglo XVI al siglo XX*. Logroño: Consejería de Cultura, Deportes y Juventud, 1994. 448 p. ISBN 84-7359-428-2
- MARTÍNEZ TORRECILLA, J.M. Seguimiento de las obras de Calle Mártires 11 (Calahorra). En *Estrato*, 1997, n. 8, p. 34-40.
- MAYET, F. *Les céramiques à parois fines dans la péninsule ibérique*. Paris: diffusion E. de Boccard; Talence: Université de Bordeaux III, Centre Pierre Paris, 1975. 191 p.
- MAYET, F. *Les céramiques sigillées hispaniques : contribution à l'histoire économique de la péninsule ibérique sous l'Empire romain*. Paris : E. de Boccard, 1984. 2 v.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. *Cerámica sigillata hispánica: historia y criterios tipológicos*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1983. Separata del Boletín Museo Arqueológico Nacional, tomo I, nº 2.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. *La villa romana de Arellano*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 2003. 346 p. ISBN 84-235-2447-7
- MÍNGUEZ MORALES, J.A. *La cerámica romana de paredes finas: generalidades*. Zaragoza: Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, 1991. 183 p. ISBN 84-600-7808-6
- MÍNGUEZ MORALES, J.A. Las cerámicas de paredes finas en la Colonia Lepida/Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza): su relación con el territorio aragonés. En *Zephyrus*, 1992, n. 44-45, p. 457-470.
- MÍNGUEZ MORALES, J.A. Tipos y producciones en las cerámicas de paredes finas procedentes del Municipium Augusta Bilbilis (Huérmeda-Calatayud, Zaragoza). En *Boletín del seminario de estudios de arte y arqueología*, 2002, tomo 68, p. 105-130.
- MÍNGUEZ MORALES, J.A. La cerámica de paredes finas. En *Al-Qannis*, 2003, n. 10, p. 103-126.

- MÍNGUEZ MORALES, J.A. Gaius Valerius Verdullus y la fabricación de paredes finas con decoración a molde en el valle medio del Ebro: veinte años después. En *Actes du Congrès de L'Escala-Empùries*. Marseille: Société Française d'Etude de la Céramique Antique en Gaule, 2008, p.181-194.
- MORENO GALLO, I. La red viaria antigua en La Rioja. Parte I, vía romana de Italia a Hispania. En *El Miliario Extravagante*, dic. 2001, anexo 2.
- MORENO GALLO, I. *Vías romanas, ingeniería y técnica constructiva*. Madrid: Ministerio de Fomento, Dirección General de Carreteras, 2004. 241 p. ISBN 84-7790-404-9
- PASCUAL MAYORAL, P. y PASCUAL GONZÁLEZ, H. *Carta Arqueológica de La Rioja. I, El Cidacos*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 1984. ISBN 84-398-2268-5
- PASCUAL MAYORAL, P. Abastecimiento de agua a Calagurris. En *Arqueología de Calahorra: miscelánea*. Calahorra: Ayuntamiento de Calahorra, 1991. p. 55-104.
- PASCUAL MAYORAL, P. y GARCÍA RUIZ, P. Las comunicaciones. En *Así era la vida en una ciudad romana: Calagurris Iulia*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2002, p. 29-39.
- PASCUAL MAYORAL, P. y GARCÍA RUIZ, P. El abastecimiento de agua. En *Así era la vida en una ciudad romana: Calagurris Iulia*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2002, p. 59-69.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C., ILLARREGUI, E., FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. Pisoraca: un interesante conjunto de yacimientos arqueológicos. En *Revista de Arqueología*, 1991, n. 120, p. 18-27.
- REINOSO DEL RÍO, M.C. Producción y comercio cerámico altoimperial en Valle del Duero: las cerámicas de paredes finas en *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga, Palencia). En *Villes et territoires dans le bassin du douro à l'époque romaine : actes de la table-ronde internationale, Bordeaux, septembre 2004*. Bordeaux : Ausonius, 2007, p. 355-382
- RICCI, A. Ceramica a pareti sottili. En *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale*. V. [10]. *Atlante delle forme ceramiche II*. Roma: Istituto della Enciclopedia italiana, 1985.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, F.G. Materiales de un alfar emeritense: paredes finas, lucernas, sigillatas y terracotas. En *Cuadernos Emeritenses*, 1996, n. 11, p. 7-56.
- SESMA, J. y GARCÍA, M.L. Coscojal: una villa suburbana y su taller de cerámica común y pigmentada en el valle del Aragón (Navarra). En *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 1994, n. 2, p. 219-260.
- TIRADO MARTÍNEZ, J.A; El yacimiento del Solar Torres: niveles de ocupación prerromano y romano. En *Excavaciones Arqueológicas en Calahorra 1*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2000. ISBN: 84-921459-8-6
- TSIOLIS, V. Las restricciones de la producción tegularia en la *Lex Vrsonensis*. En *Studia Historica, Historia Antigua* 1997, n.15, p. 119-136.
- UNZU URMENETA, M. Cerámica pigmentada romana en Navarra. En *Trabajos de Arqueología Navarra*, 1979, n. 1, p. 251-281.



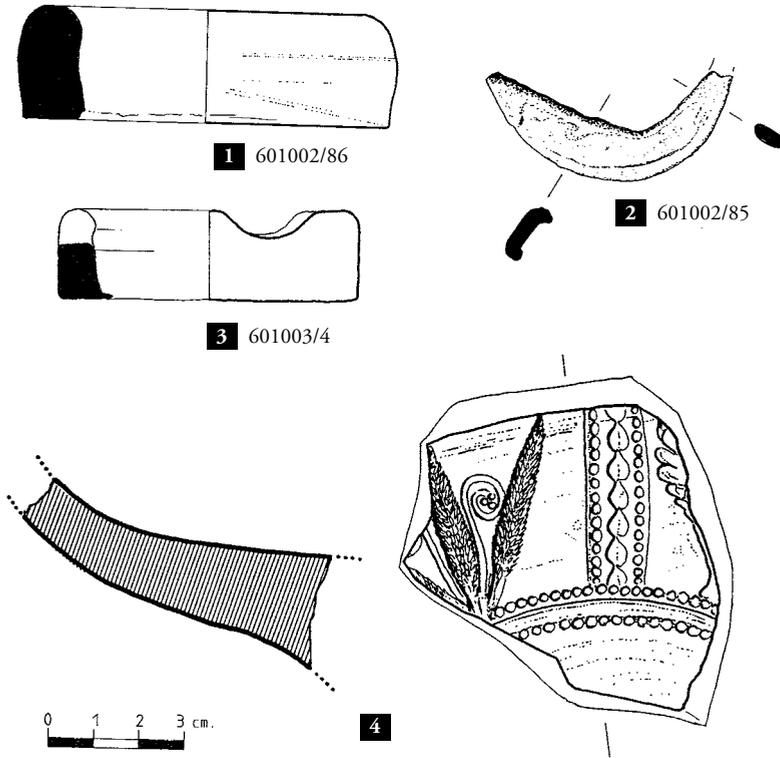


Figura 2.- Elementos de alfar: separadores (1 y 3), ajustador (2) y molde (4)

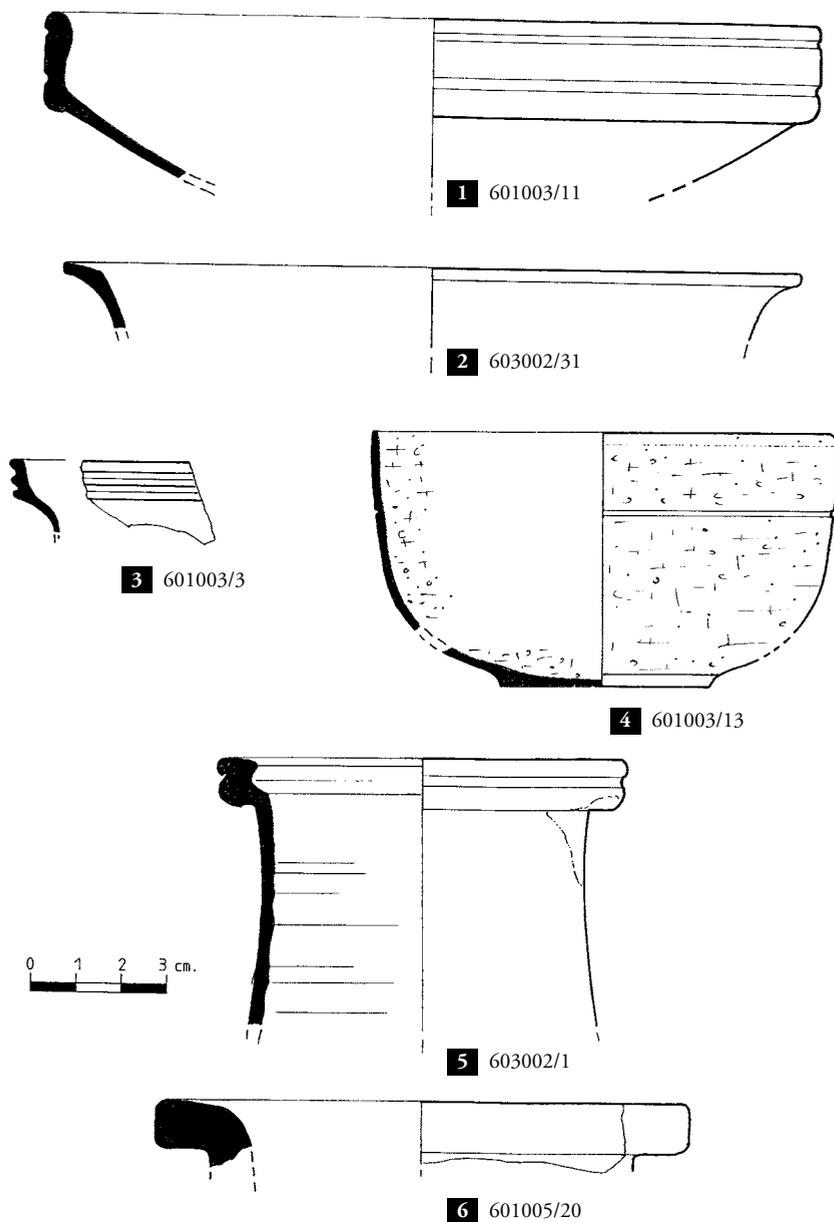


Figura 3.- Cerámicas pasadas de cocción y deformadas

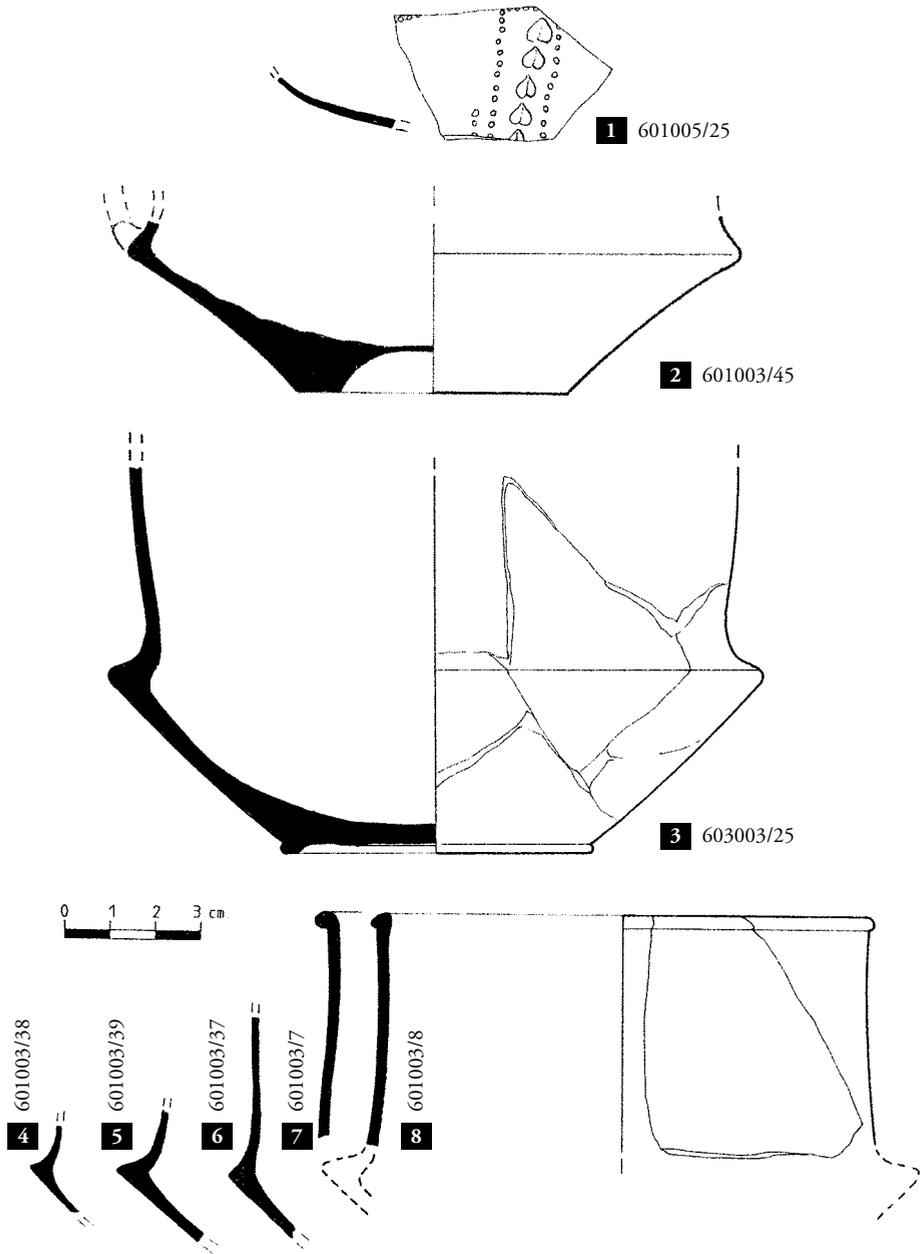


Figura 4.- Cerámicas producidas en el alfar calagurritano: engobada con decoración a molde (1) y paredes finas Unzu 3 (2-8).

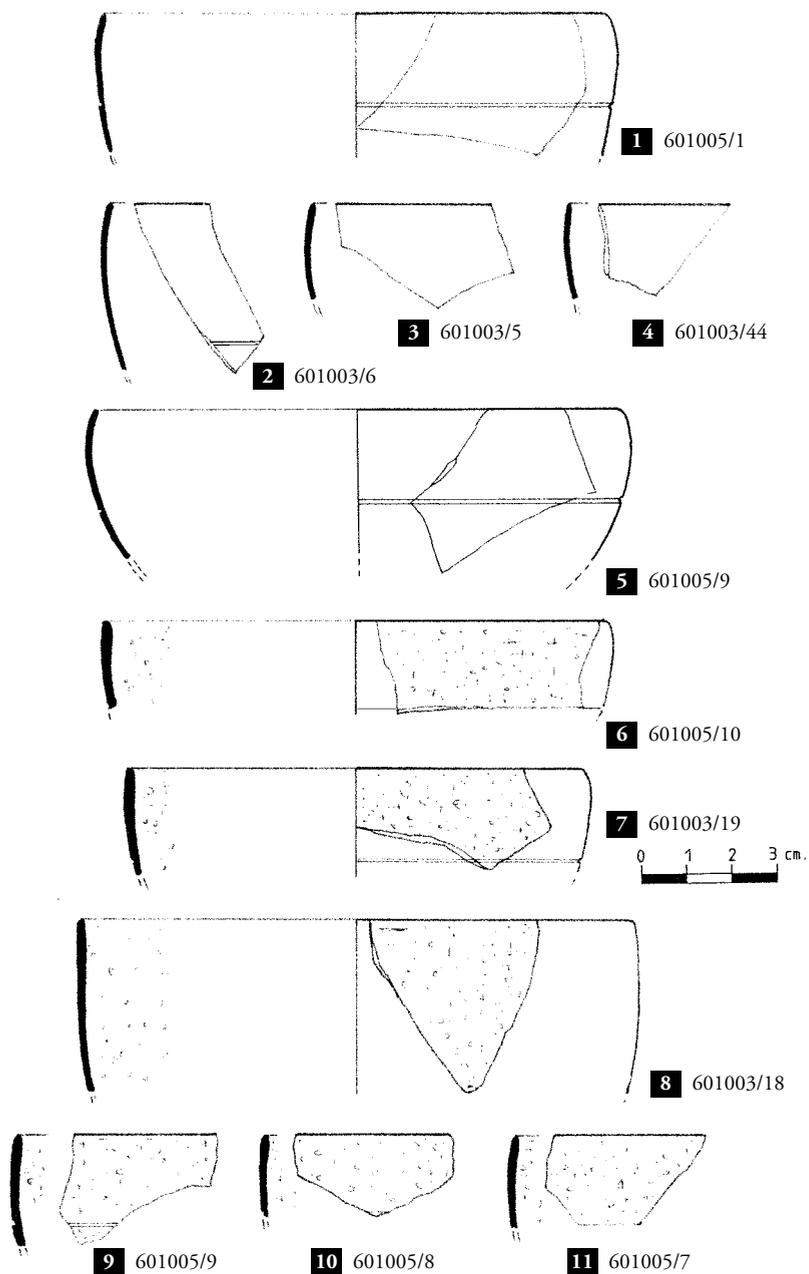


Figura 5.- Cerámicas producidas en el alfar calagurritano: Mayet XXXIII de superficies lisas engobadas (1-5) y superficies rugosas (6-11)

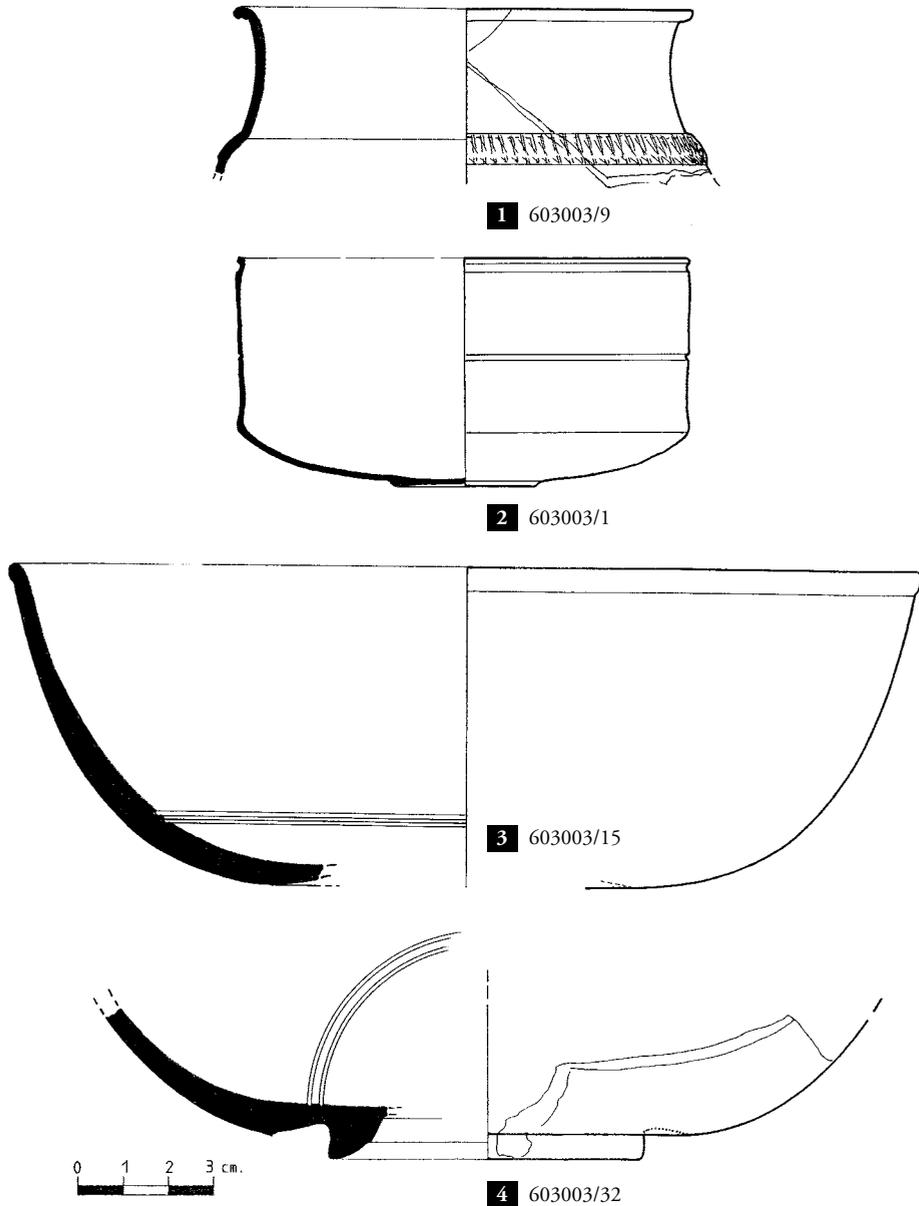


Figura 6.- Mayer XXI (1), XXXIV –*cáscara de huevo*- (2), y Unzu 14 (3-4).

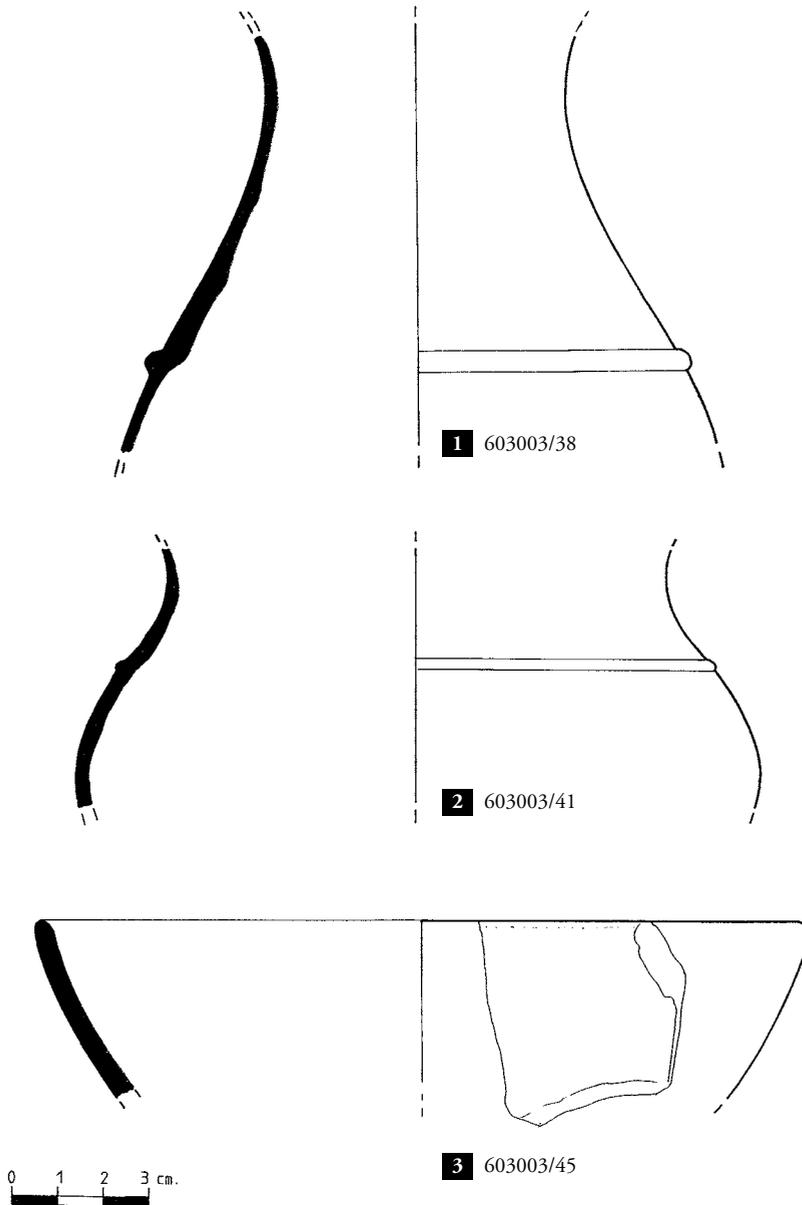


Figura 7.- Cerámicas engobadas: Unzu 10-17 (1-2) y Unzu 13 (3).

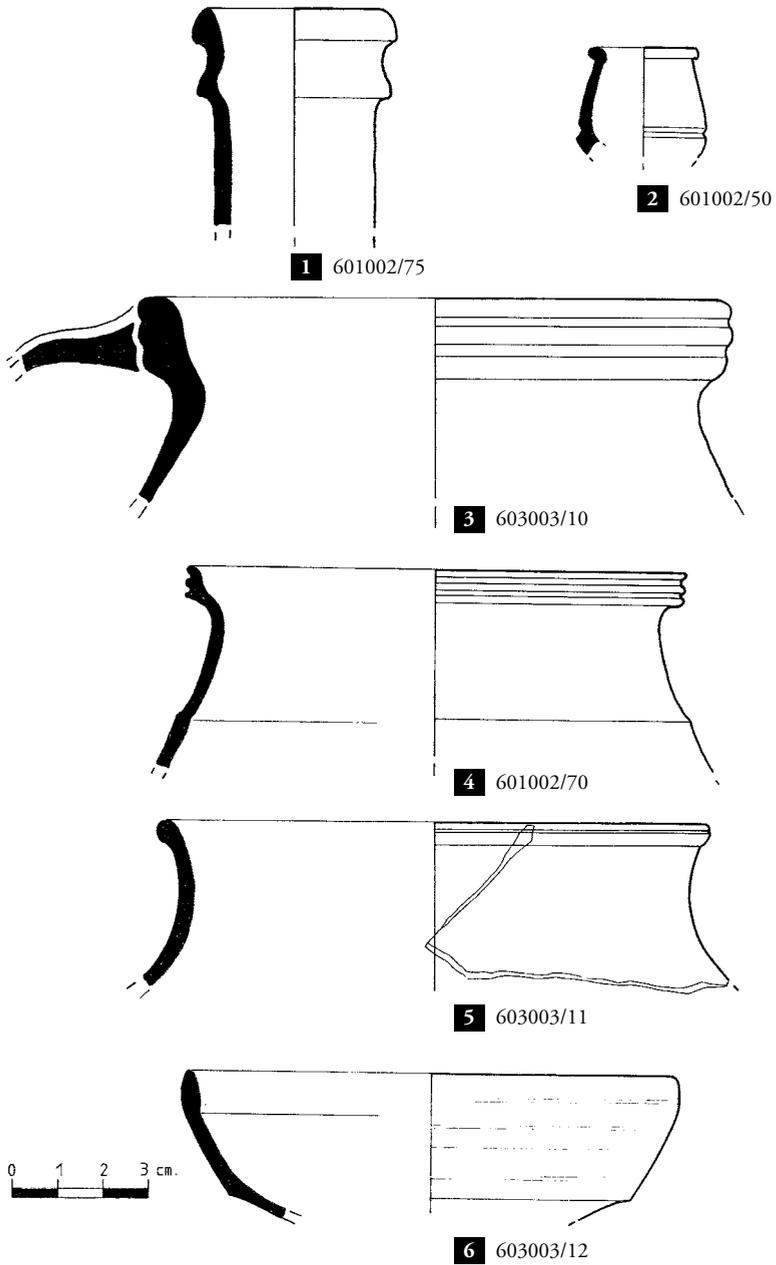


Figura 8.- Cerámica común engobada

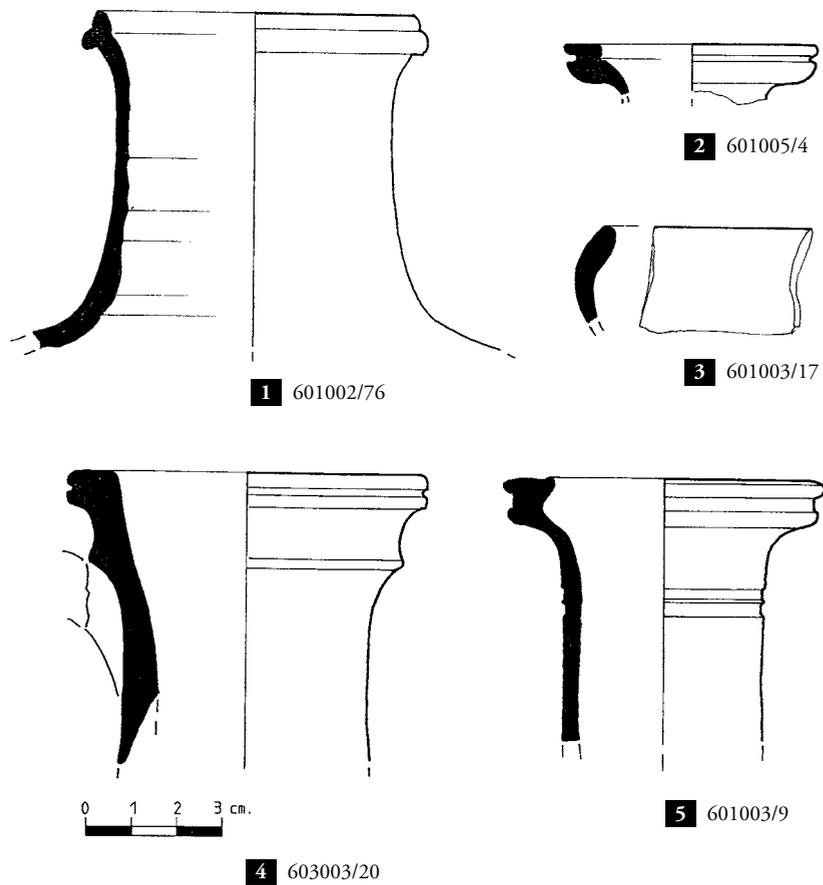


Figura 9.- Cerámica común sin engobar

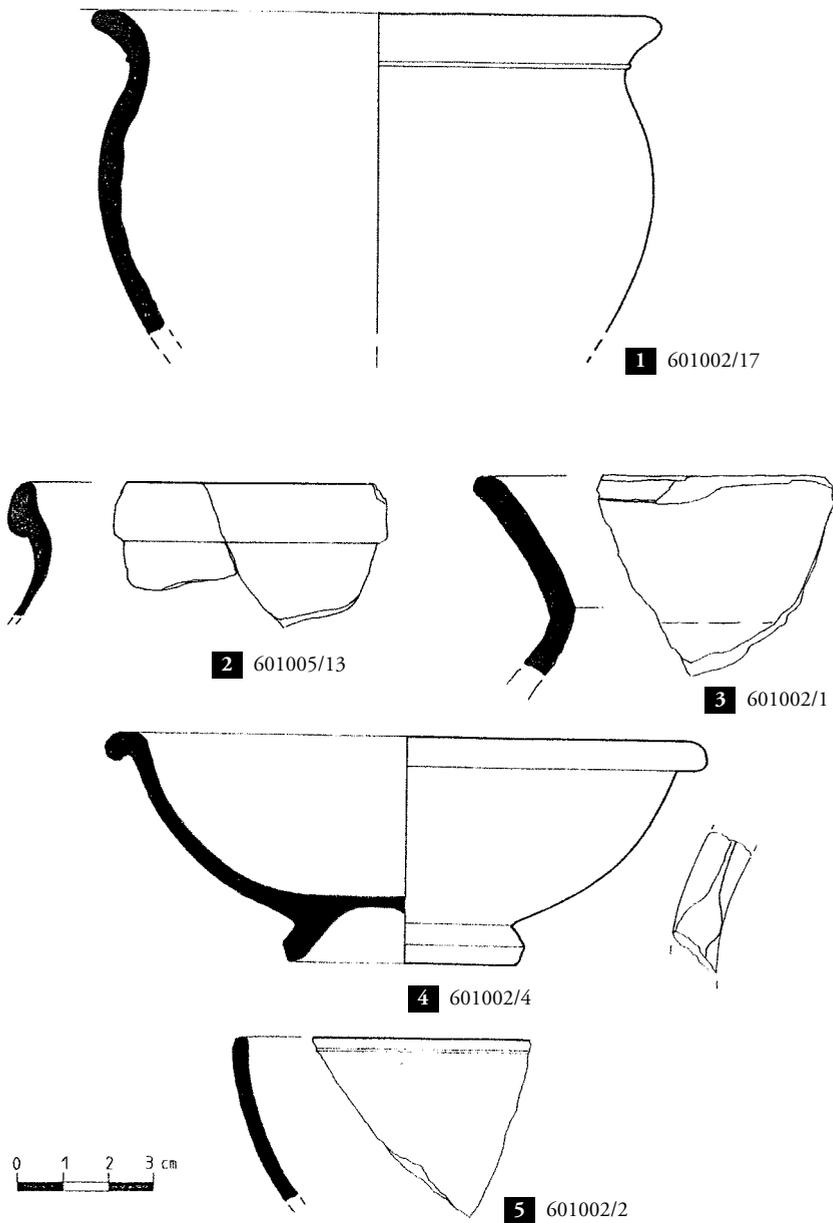


Figura 10.- Cerámica común de cocina (1-3) y sigillata lisa (4-5)

EL ALFAR ROMANO DE CALAGURRIS

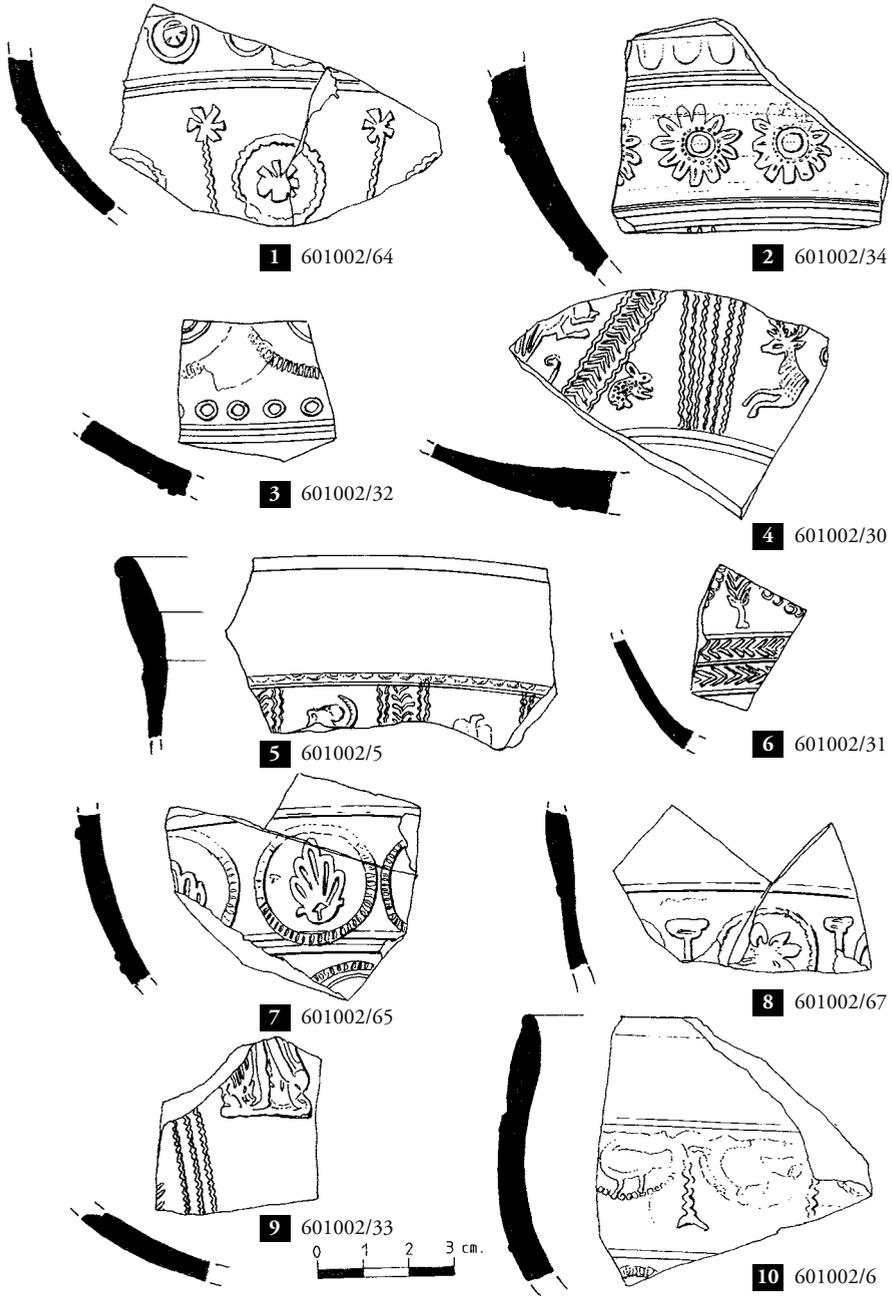


Figura 11.- Sigillata hispánica decorada

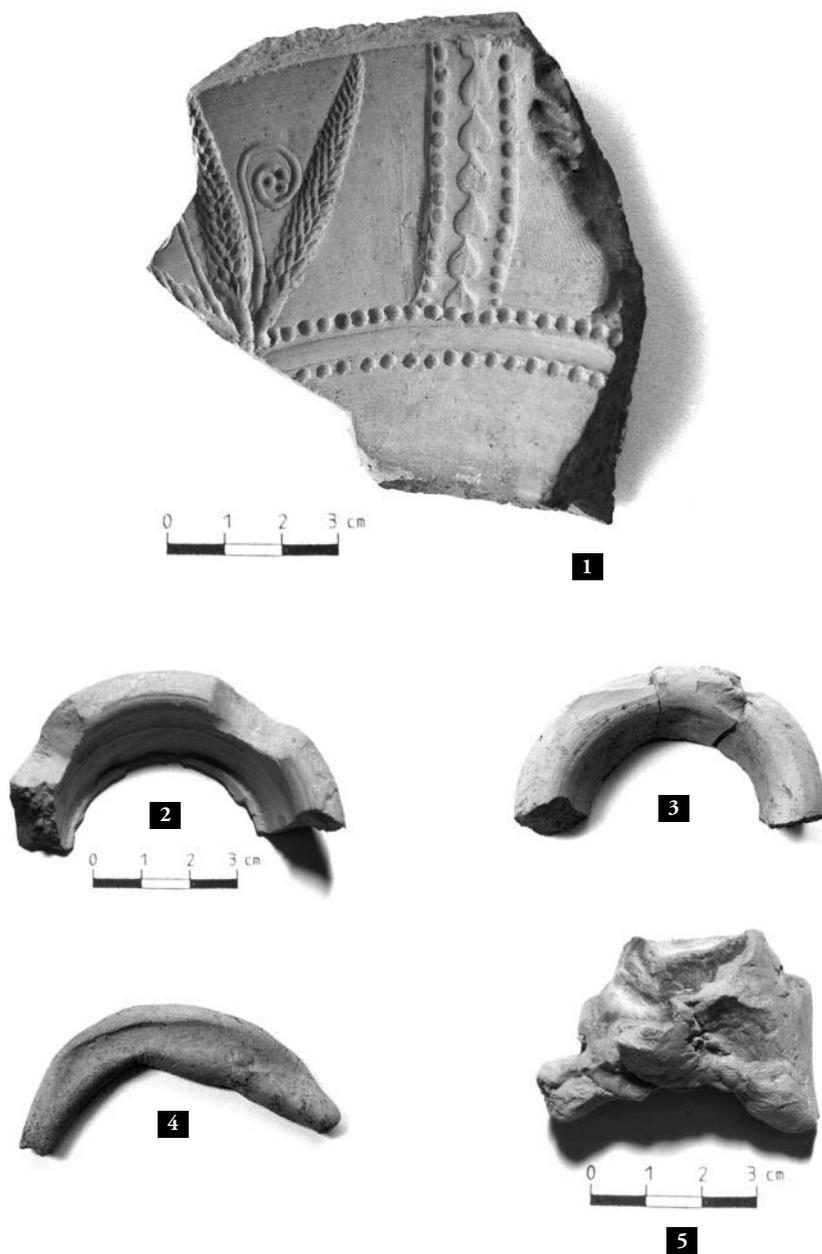


Lámina 1.- Elementos de alfar: molde (1), separadores (2-3), ajustador (4) y pella de arcilla cocida (5).

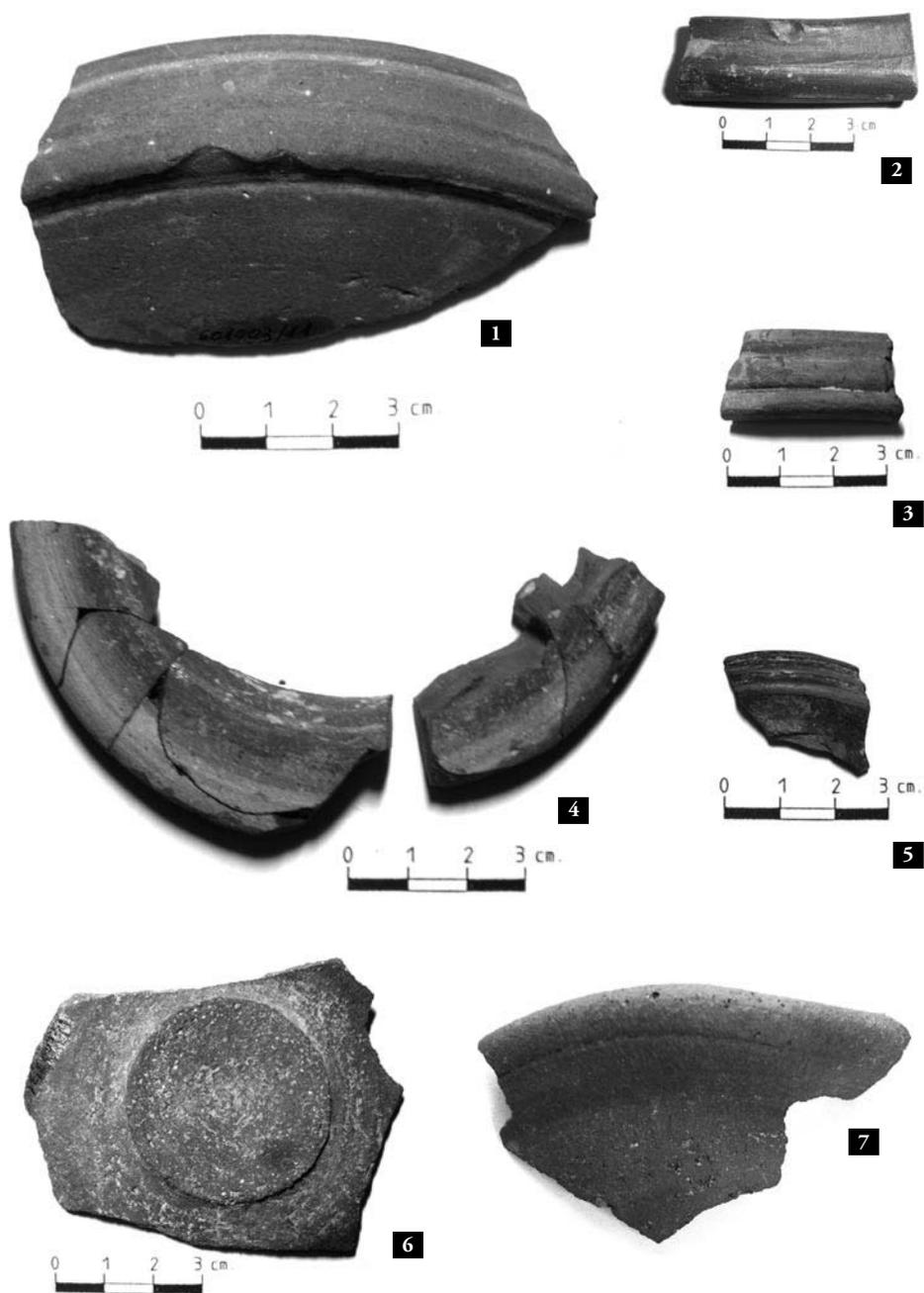


Lámina 2.- Cerámicas pasadas de cocción (1-5) y Mayet XXXIII deformadas (6-7).

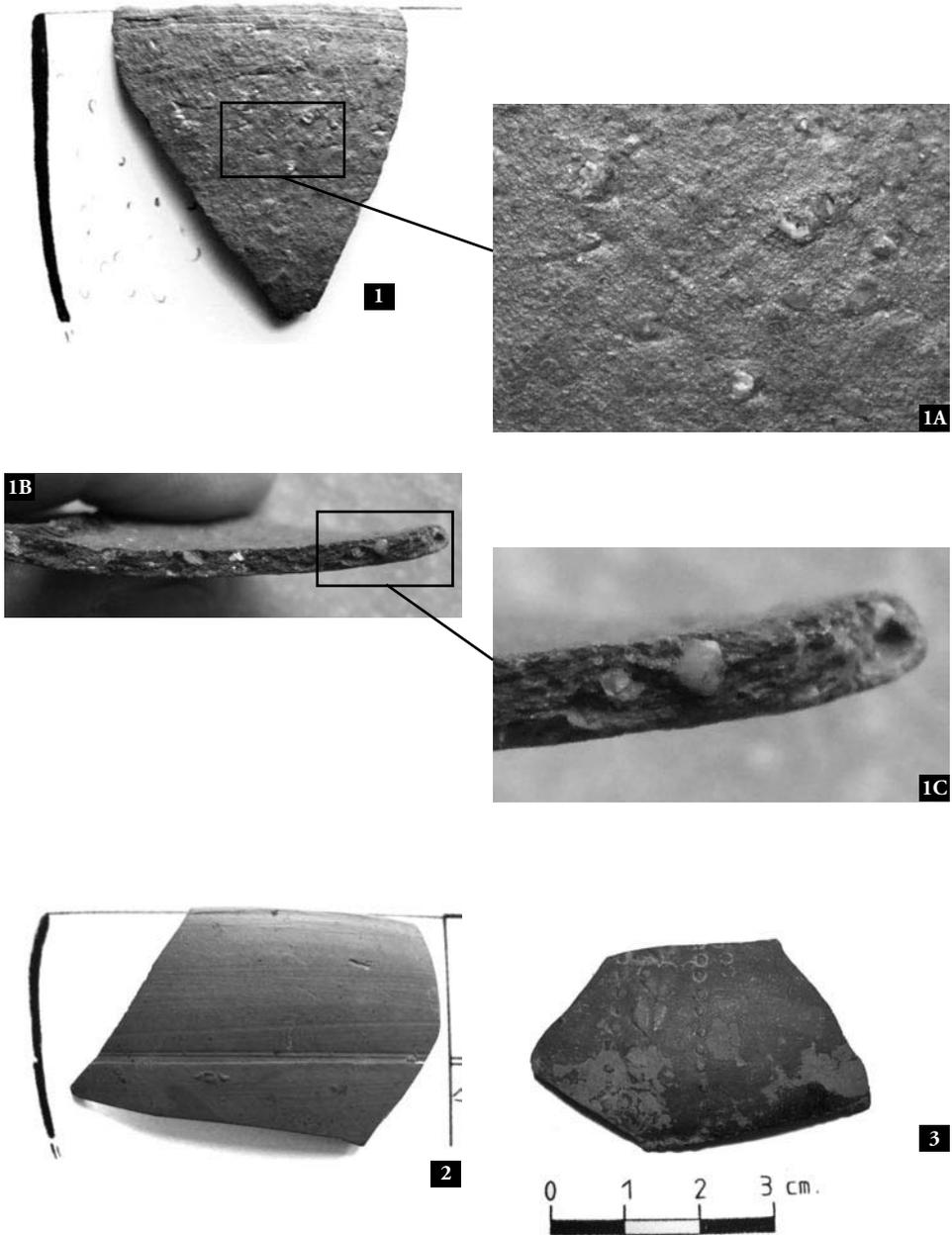


Lámina 3.- Mayet XXXIII de textura rugosa y detalles ampliados (1), Mayet XXXIII de textura lisa engobada (2) y paredes finas engobada con decoración a molde (3).